

Aplicación del enfoque de Cadena de Valor en turismo sostenible para el municipio de Puerto Nariño, Amazonas, como aporte para la certificación de destinos turísticos sostenibles

Luisa Fernanda López , Jaime Murillo**
y Fredy A. Ochoa****

Resumen

A través del enfoque de Cadena de Valor se realizó el análisis actual del funcionamiento de la actividad ecoturística para el municipio de Puerto Nariño, identificando los diferentes actores que hacen parte de la cadena y los eslabones que precisan ser fortalecidos. Sumado a lo anterior, la identificación de actores, problemáticas y potencialidades sirvió para la creación del mapeo de la cadena de turismo, donde claramente se pueden identificar las relaciones existentes entre actores tanto locales como externos que de una u otra manera juega un papel activo en el desarrollo del ecoturismo como actividad potencialmente benéfica para el municipio y su población. Igualmente esta investigación permitió la creación de dos mapas, uno cartográfico y otro de carácter promocional, ambos creados en busca, por una parte, de obtener una mayor claridad acerca del perímetro a ser certificado como destino turístico sostenible, ubicando iniciativas y atractivos turísticos y su jerarquización dentro de la cadena de turismo, y por otra, para obtener un material promocional que pueda ser utilizado por los actores, entidades locales y por las agencias de turismo. Se concluye que Puerto Nariño presenta todas las características para poder ser certificado como Destino Turístico Sostenible, no obstante hay sectores que necesitan ser fortalecidos, focalizándose en la necesidad de alcanzar patrones de sostenibilidad que beneficien tanto a los espacios naturales utilizados como a las poblaciones que viven y hacen uso de la oferta natural dentro del perímetro municipal. El presente documento se constituye en dos Partes. La primera parte referida al enfoque metodológico

* Máster en Desarrollo Rural. Investigadora. Instituto de Investigación Alexander von Humboldt. luisafer21@hotmail.com

** Ecólogo. Coordinador Fundación Omacha, Puerto Nariño. jaimemurillo.sanchez@gmail.com

*** Investigador en Biocomercio. Ecoturismo y Sistema de información en biocomercio: faochoa@humboldt.org.co

de Cadenas de Valor y la segunda a los resultados obtenidos de la aplicación de la metodología en Puerto Nariño, Amazonas, aportando elementos para la certificación del municipio como Destino Turístico Sostenible.

Antecedentes

El Instituto de Investigación en Recursos Biológicos “Alexander von Humboldt” - IAvH, en su misión de promover, coordinar y realizar investigación que contribuya al conocimiento, la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad como un factor de desarrollo y bienestar de la población colombiana, viene trabajando en la línea de investigación de Biocomercio Sostenible, entendida como un mecanismo de facilitación y apoyo para iniciativas empresariales colombianas que deseen comercializar productos derivados de la biodiversidad o amigables con ella, que generen beneficios económicos e involucren criterios de buen manejo ambiental y social (Lozada y Gómez, 2005:13).

Biocomercio se refiere al conjunto de actividades de recolección o producción, procesamiento y comercialización de bienes y servicios derivados de la biodiversidad nativa, bajo criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica¹. Incluyendo productos agropecuarios sostenibles, productos maderables, productos no maderables y ecoturismo.

En el tema de ecoturismo, se ha venido trabajando tanto desde el apoyo a iniciativas empresariales y Cadenas de Valor, como en la conformación y desarrollo de la red de turismo sostenible en Colombia, constituida como una organización que orienta en lo conceptual y técnico los procesos de desarrollo de turismo sostenible en el país con presencia y participación regional e incidencia en la política nacional.

El fortalecimiento de Cadenas de Valor de ecoturismo y turismo sostenible en diferentes regiones del país se ha dado a partir de la implementación de la metodología de Cadenas de Valor, desarrollada por el Centro Internacional de Agricultura Tropical - CIAT y el Instituto Humboldt, en el año 2004. Hasta la fecha se ha avanzado en la implementación de la metodología mencionada en el departamento de Risaralda en sus parques regionales, Finlandia (Quindío) alrededor de los corredores biológicos, Suesca (Cundinamarca) enfocado a las rocas y el río Bogotá y Puerto Nariño, Amazonas.

¹ Definición acordada por los programas de Biocomercio (PFT), la CAN, la Unctad y la CAF 2004. El término biocomercio fue adoptado durante la VI conferencia de las partes del CDB en 1996.

Parte I. Enfoque metodológico

La metodología de Cadena de Valor toma como base el Manual de Campo para Diseño de Estrategias para Aumentar la Competitividad de Cadenas Productivas con Productores de Pequeña Escala, (CIAT, 1999) y la metodología de Cadenas de Valor desarrollada por el CIAT y el Instituto Humboldt en el año 2004.

La Cadena de Valor se define como una alianza, red de colaboración estratégica entre varias organizaciones participantes con el fin de lograr ciertos objetivos en el mercado durante el largo plazo y para beneficio mutuo de los participantes (Lundy et al., 2003). Busca alcanzar la distribución justa de los beneficios (IAvH, 2007).

Por otro lado, una cadena productiva tradicional es una colección de actores articulados formal o informalmente para producir un producto y trasladarlo desde la producción hasta el consumo. Abarca desde la producción –incluyendo acceso a insumos– hasta el consumo (Lundy et al., 2003).

La Cadena de Valor se diferencia de la cadena productiva especialmente por la integración entre actores y la búsqueda de objetivos comunes de mercado y beneficio mutuo para los actores. Adicionalmente se destacan otros aspectos de diferenciación como se ilustra en la Tabla 1.

Por otro lado y como complemento al enfoque de Cadena de Valor, se integra el concepto de destino turístico, relacionado con un territorio donde se encuentran atractivos, equipamientos, servicios, infraestructuras, actores directos e indirectos y servicios ecoturísticos. El objetivo común de los actores se constituye en el posicionamiento del destino, que implica acceso a mercados y desarrollo de productos turísticos como

“punto fundamental en el logro de una oferta consolidada que sea competitiva tanto en los mercados nacionales como internacionales”².

La implementación de la metodología de Cadenas de Valor para ecoturismo y turismo sostenible tiene tres momentos de acción: el primero referido al diagnóstico que concluye con la formulación de la estrategia de competitividad de la cadena, el segundo relacionado con la negociación de la estrategia en términos de recursos e instituciones de apoyo y el tercero con la ejecución y seguimiento de la estrategia formulada (Ver Figura 1).

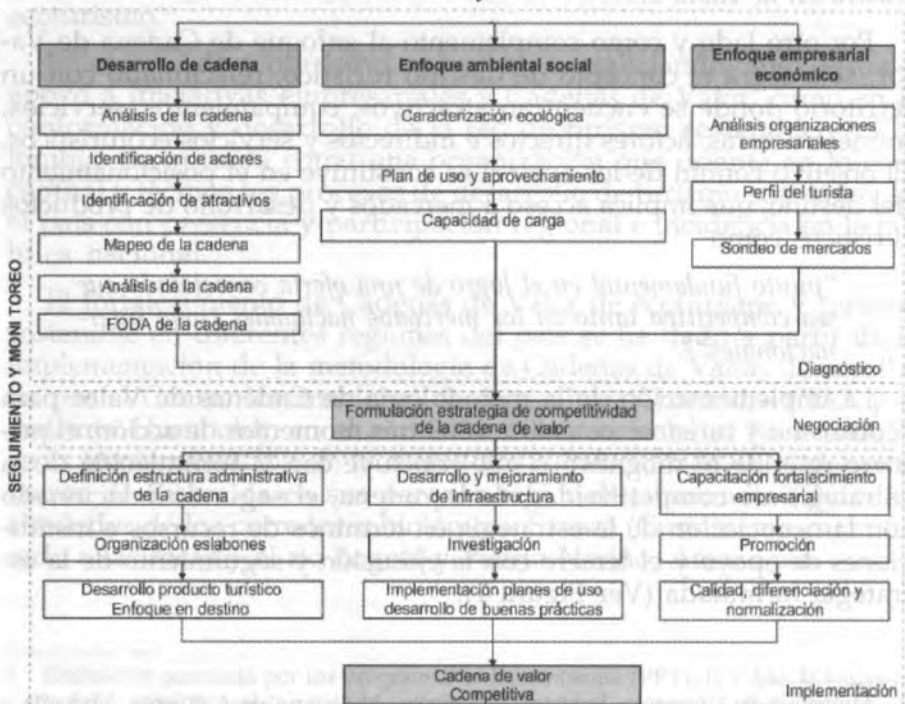
2 Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Política para el desarrollo del Ecoturismo. 2003.

Tabla 1.
 Diferencias entre Cadena de Valor y cadena tradicional.

Factores	Tradicional	Cadena de valor
Flujo de información	Poco o nulo	Extensivo
Enfoque principal	Costo/precio	Valor/calidad
Estrategia	Producto básico (commodity)	Producto diferenciado
Orientación	Liderado por la oferta	Liderado por la demanda
Estructura organizacional	Actores independientes	Actores interdependientes
Filosofía	Competitividad de la empresa	Competitividad de la cadena
Quiénes lo integran	Actores directos	Actores directos e indirectos

Fuente: Lundy M. 2005.

Figura 1.
 Diagrama metodológico para el trabajo en Cadenas de Valor de ecoturismo y turismo sostenible.



Fuente: Fredy A. Ochoa. Instituto Humboldt, 2007.

1. Diagnóstico de la cadena

El conocimiento de la cadena se basa en tres líneas de trabajo, así:

1.1. Desarrollo de la cadena

Busca identificar el funcionamiento de la cadena en la actualidad, identificando atractivos, servicios, actores directos e indirectos y relaciones entre los mismos, para esto se ejecutan los siguientes pasos:

- *Recolección de información secundaria*

Consiste en la búsqueda, recopilación y análisis de los documentos sobre la zona de trabajo, donde se incluyen documentos de política pública como los Planes de Ordenamiento Territorial, planes de desarrollo, planes de gestión ambiental de las autoridades ambientales, agendas de competitividad locales y regionales, entre otras. La información es analizada y organizada, rescatando los datos de actores directos e indirectos de la cadena, atractivos ecoturísticos, infraestructura turística y visualizando los planes y proyectos ejecutados o en ejecución del área de trabajo.

- *Identificación de actores. ¿Quiénes somos?*

En este paso se obtiene un listado de los actores directos e indirectos de la cadena. Los actores directos corresponden a los prestadores de servicios (comunidades locales, restaurantes, hoteleros, transportadores, guías, intérpretes, etc.) y operadores (agencias de viajes) y los actores indirectos a las unidades de apoyo, entidades de capacitación, de financiamiento, de promoción, etc.; conformando así una base de datos con información básica como e-mail, persona contacto, teléfono y dirección de cada actor identificado.

Durante esta etapa adicionalmente se realiza un proceso de sensibilización inicial hacia el proyecto, consistente en realizar visitas a cada uno de los actores, informándoles sobre el proyecto, su objetivo y alcances y recolectando paralelamente la información básica para la construcción de la base de datos de los actores de la cadena.

- *Identificación y caracterización de atractivos: ¿Qué tenemos?*

Consiste en realizar un inventario, caracterización y priorización de los atractivos ecoturísticos o de turismo sostenible de la región definida. La caracterización y priorización de atractivos se realiza con base en los criterios definidos por los grupos de trabajo y los aspectos relevantes para la construcción de productos turísticos, a manera de ejemplo se pueden utilizar los criterios utilizados por el Instituto Humboldt (2007) en el diagnóstico de la cadena de turismo sostenible en el municipio de Suesca; estos son: accesibilidad, seguridad, infraestructura, guianza, servicios complementarios, prestadores de servicios y promoción.

Durante la caracterización de atractivos se recomienda hacer una georreferenciación de los mismos y realizar los recorridos de campo en compañía de los actores de la cadena, generando así sensibilización con respecto al proyecto, así como un conocimiento de la región y posibilidad de creación de paquetes turísticos entre actores.

- Mapeo de la cadena

El mapeo de la cadena parte de un primer taller³ donde además de socializar el proceso, se elabora un diagrama de la cadena identificando los atractivos del municipio, los prestadores del servicio, operadores, entidades de apoyo, las actividades realizadas y relaciones entre los mismos. En el siguiente capítulo se muestra el mapa de la cadena de Puerto Nariño, Amazonas.

1.2. Enfoque Ambiental-Social

En esta etapa se realiza una identificación de impactos que surgen como resultado de la actividad turística; dicha identificación parte de la descripción de las actividades turísticas realizadas, señalando los impactos sobre los elementos ambientales como agua, suelo, aire y biodiversidad; para cada impacto se definen las medidas de manejo y buenas prácticas de conservación a implementar.

Para el desarrollo de este paso se toma como referencia la guía para empresarios de Plan de Aprovechamiento y uso de recursos naturales, desarrollada por el Instituto de investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt y disponible en la Web (www.humboldt.org.co/biocomercio).

Paralelo a la identificación de impactos se trabaja en la definición de la capacidad de carga. La capacidad de carga tiene como objeto definir cuál es el número de personas máximo que puede transitar por un sendero sin que se ponga en riesgo el sendero ni el atractivo natural, buscando dar mayor eficiencia al uso del área. Dicha capacidad se establece a partir del análisis de aspectos económicos, ecológicos y sociales.

Desde el punto de vista económico la definición de la capacidad de carga brinda información para sustentar el planteamiento de los estados financieros, el análisis de viabilidad y productividad del sendero. Desde el punto de vista ecológico incorpora el análisis de diferentes variables ecológicas como lluvia, inundaciones, erosión, etc. que limitan el número de visitas del sendero. Desde lo social permite estimar la generación de empleo y su relación con el número de visitas.

3 La metodología utilizada para cada taller se describe en el Manual de Campo para Diseño de Estrategias para Aumentar la Competitividad de Cadenas Productivas con Productores de Pequeña Escala, CIAT, 1999.

El enfoque ambiental tiene como principal resultado la definición de buenas prácticas de conservación en turismo, las cuales se constituyen en las actividades ambientales a implementar por los diferentes actores, generando así el aporte a la conservación de la Cadena de Valor.

1.3. Enfoque empresarial económico

En este paso se abarcan dos aspectos, el primero referido a un sondeo de mercado y el segundo a un análisis de las iniciativas empresariales existentes en la cadena.

El sondeo de mercados busca identificar las condiciones actuales del turismo como: el perfil del turista, las principales actividades desarrolladas por este, su gasto promedio y las condiciones futuras del turismo como: nuevas actividades a desarrollar, disponibilidad a pagar por otras actividades turísticas, entre otras. Los criterios y aspectos abordados en el sondeo dependerán de las condiciones de la cadena y los objetivos comunes de los actores.

Por otro lado, la evaluación de las iniciativas empresariales permite conocer el estado de desarrollo de las mismas, su avance en los aspectos ambientales, sociales, económicos y legislativos, generando así una propuesta de trabajo para el fortalecimiento de las mismas. La evaluación de las iniciativas se basa en la evaluación de principios y criterios de biocomercio.

- Análisis de puntos críticos

Para la identificación de los puntos críticos se realiza el segundo taller donde se entregan avances a los actores. En trabajos grupales se identifican las fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas y los puntos críticos relevantes. Los puntos críticos se priorizan con base en los resultados del taller dos y son detallados con respecto a sus causas (base) y consecuencias (ramas), conformando así el árbol de problemas.

- Planteamiento de la estrategia

Tomando como insumo los resultados obtenidos en las etapas anteriores se pasa a la construcción del camino lógico (taller tres), donde se toma el árbol de problemas como referente y se definen objetivos y ruta lógica de acuerdo a la meta preestablecida por los diferentes actores.

Finalmente se construye la matriz de la estrategia de fortalecimiento de la cadena a partir de las propuestas encontradas en la información secundaria, la percepción de los actores recolectada en los talleres y los estudios técnicos empresarial, de mercados, análisis ambiental y capacidad de carga; así se definen las líneas de acción, responsables, participantes, tiempo de ejecución y prioridad

de las acciones, tanto para contrarrestar las causas de los puntos críticos como para potenciar los aspectos positivos existentes. Las acciones propuestas en la estrategia tienen diferentes líneas de acción que van desde el apoyo a las iniciativas empresariales hasta el fortalecimiento del destino.

2. Negociación y gestión de la estrategia

Desde la etapa de formulación con la integración de actores indirectos y el sistema de apoyo institucional en los diferentes talleres, se comienzan a realizar negociaciones para la consecución de recursos necesarios para la ejecución de la estrategia. Es importante que de la formulación se pase directamente a la ejecución, iniciando por las actividades priorizadas y su relación con los recursos ofertados por las instituciones.

Por otro lado, tanto para la negociación como para la siguiente etapa de ejecución se propone la conformación de un comité integrado por representantes de los diferentes eslabones de la cadena, quienes se constituyen en los responsables de la gestión y el seguimiento a las actividades propuestas.

El comité conformado permite darle visibilidad al gremio turístico ante las autoridades locales y regionales, así como la unión de esfuerzos de los diferentes actores para negociar tanto con entidades públicas como privadas apoyos o desarrollos de políticas propias del sector. El desarrollo del comité como en cualquier otro proceso de participación requiere del compromiso y coordinación de los actores y de la apropiación del trabajo dependerá su capacidad de gestión.

3. Ejecución de la estrategia

Corresponde a la puesta en marcha de las líneas de acción definidas en la estrategia. La ejecución de la estrategia debe ir acompañada de la presencia permanente del comité de actores constituido en las fases anteriores, ya que estos serán los beneficiados y al mismo tiempo quienes realicen el seguimiento y evalúen los resultados obtenidos.

En general la ejecución de las acciones se puede enfocar a las siguientes líneas:

- Fortalecimiento del comité de actores y los eslabones de la cadena.
- Desarrollo de producto turístico.
- Desarrollo y mejoramiento de infraestructura.
- Investigación.
- Implementación de buenas prácticas de conservación en turismo.

- Promoción.
- Diferenciación, calidad y normalización.

Las cadenas de valor al igual que las cadenas productivas requieren de entes que coordinen las actividades propuestas; para el caso de turismo se propone trabajar bajo el esquema de comité de actores quienes al mismo tiempo se convierten en un actor con capacidad de negociación ante entes locales, regionales y nacionales, constituyéndose en la representación del gremio turístico del área de trabajo.

Avances, dificultades y nuevos retos

La aplicación del enfoque de Cadena de Valor permite, entre otros, obtener los siguientes resultados:

- Reconocimiento local y regional de los actores involucrados en el turismo así como su capacidad de gestión y negociación.
- Sensibilización hacia la comunidad, en la medida que conoce sobre sus atractivos y los beneficios del turismo desarrollado en su región.
- Gestión de recursos, donde se incluye el aporte de los actores directos y los apoyos institucionales.
- Difusión y fortalecimiento del destino, en la medida que los actores lo promocionan desde sus iniciativas empresariales y el trabajo del comité de actores.
- Vinculación de nuevos actores al trabajo en cadena, como resultado del reconocimiento de un trabajo continuo y responsable.

Sin embargo, en el desarrollo de las diferentes experiencias mencionadas, se han encontrado dificultades como:

- Necesidad de los actores de observar resultados a corto plazo, generando poca credibilidad cuando la ejecución de acciones toma mucho tiempo.
- Diferencias entre integrantes y actores de la cadena; muchos de los actores actúan como competencia más que como cooperantes; sin embargo, la definición de objetivos comunes en pro de consolidar el destino turístico promueve la participación conjunta entre actores.
- Apatía o prevención hacia la participación de organismos oficiales; a pesar de este aspecto los organismos oficiales deben hacer parte de la mesa de trabajo y el comité de actores ya que se constituyen en un direccionador de política y una estrategia para la consecución de recursos.

Finalmente, el enfoque de Cadena de Valor en el ecoturismo y turismo sostenible genera nuevos retos como son: la aplicación de las

buenas prácticas de conservación, la consolidación y el reconocimiento de destinos ecoturísticos, la distribución justa y equitativa de los beneficios del turismo, la generación de productos diferenciales, la coordinación de actores y el fortalecimiento de la capacidad de gestión del gremio turístico y el comité de actores de la cadena.

El gran reto del enfoque de Cadena de Valor es lograr la integración y cooperación de actores en pro de la consolidación de destinos turísticos que además se caractericen por incluir criterios de conservación y distribución justa de beneficios, de acuerdo a las metas y apuestas de turismo definidas por los actores.

4. Metodología

Para la realización del presente estudio, se recopiló información primaria complementada con la consulta de estudios previos desarrollados en Puerto Nariño, relacionados con turismo. Se realizaron visitas y entrevistas breves a los actores involucrados en la actividad turística municipal como las agencias de Turismo de Leticia, los responsables o empleados de los atractivos turísticos locales y por último las entidades de apoyo al turismo municipal. La información colectada fue sistematizada en una base de datos que contiene información descriptiva y de contacto de cada atractivo, iniciativa o actor involucrado en la cadena de turismo en Puerto Nariño. Por otra parte, sirvió como base para la realización de dos mapas, uno cartográfico y otro promocional, ambos elaborados con la finalidad de actualizar el inventario de atractivos turísticos locales y dar a conocer desde otra perspectiva la distribución y clasificación de las iniciativas turísticas en Puerto Nariño, haciendo especial énfasis en el Casco Urbano Municipal.

El análisis de la información colectada fue socializado en el Taller Adopción de Criterios de Sostenibilidad, realizado el día 5 de abril de 2008 en el Auditorio de la Alcaldía Municipal, y coordinado por la Universidad Externado de Colombia y el Ministerio de Comercio. Este espacio se constituyó como un espacio de discusión constructiva, dando a conocer cuál es el aporte de este informe al proceso de trabajo interinstitucional a llevarse a cabo en busca de la Certificación Sostenible del Destino, el cual comienza a ejecutarse y constituye cambios positivos de importancia para la conservación ambiental, el desarrollo municipal y el aprovechamiento de servicios ambientales en Puerto Nariño.

5. Cadena de turismo en Puerto Nariño, Amazonas

La cadena de turismo en Puerto Nariño está compuesta por diferentes entidades e iniciativas de orden estatal, privado, no gubernamental y de origen indígena. Esta diversidad de aportes y esfuerzos,

como ya se anotó, se vio limitada a intereses aislados, concluyendo en algunos proyectos no interrelacionados y en sí poco funcionales para el desarrollo turístico municipal.

No obstante, hoy en día se nota una constante atención hacia el turismo por parte de los diferentes actores involucrados, lo cual ha servido para lograr un mejoramiento del servicio, reflejado en una mayor infraestructura turística y en avances en cuanto a la promoción del destino a escala nacional e internacional.

Los actores de la cadena de turismo de Puerto Nariño pueden ser clasificados en Entidades de Apoyo, Oferentes y Prestadores de Servicios, y Atractivos Turísticos; siendo estos últimos agrupados de acuerdo al tipo de servicio y al nivel de importancia que presentan dentro de la oferta y hacia la demanda turística municipal: Atractivos Focales y Atractivos Complementarios (Ver Tabla 2).

Esta diversidad de actores es la base para identificar de qué manera está constituida la Cadena de Valor en relación con el turismo en Puerto Nariño. Se encuentra representada en la Figura 2, donde se muestran las relaciones entre los diferentes sectores de la cadena de turismo, pudiéndose así reconocer cuáles de las relaciones existentes están mejor estructuradas y cuáles necesitan ser fortalecidas.

Lo anterior en busca de lograr cambios necesarios relacionados con un creciente reconocimiento de la oferta turística en el ámbito regional, un mejor manejo ambiental de los recursos naturales utilizados y una opción equitativa de participación local dentro del turismo sostenible.

5.1. Atractivos turísticos

El inventario de atractivos turísticos muestra una oferta variada pero aún limitada, teniendo en cuenta la cantidad de recursos naturales y atributos culturales, que podrían hacer parte de la oferta turística municipal. Siendo así, son limitadas las opciones que se puedan considerar como productos turísticos en Puerto Nariño; no obstante, a través del trabajo interinstitucional se puede facilitar el logro de consolidar al municipio como actor de importancia regional en el turismo.

El Mapa 1 muestra detalladamente los atractivos turísticos identificados en el área de influencia del Casco Urbano de Puerto Nariño, diferenciándolos en Focales y Complementarios al Destino a Certificar.

Como este trabajo enfatiza en el casco urbano de Puerto Nariño, propone como atractivos focales a todos aquellos que están inmersos dentro de su perímetro, el cual, debido a la inexistencia de un Plan de Ordenamiento Territorial y por consiguiente una delimitación oficial, será entendido como todo aquello cubierto por senderos peatonales que se agrupa frente a la ribera del río Loretoyacu desde la confluencia con el río Amazonas hasta la quebrada "el salto", punto límite donde comienza el Resguardo Ticoya (Ver Tabla 2).

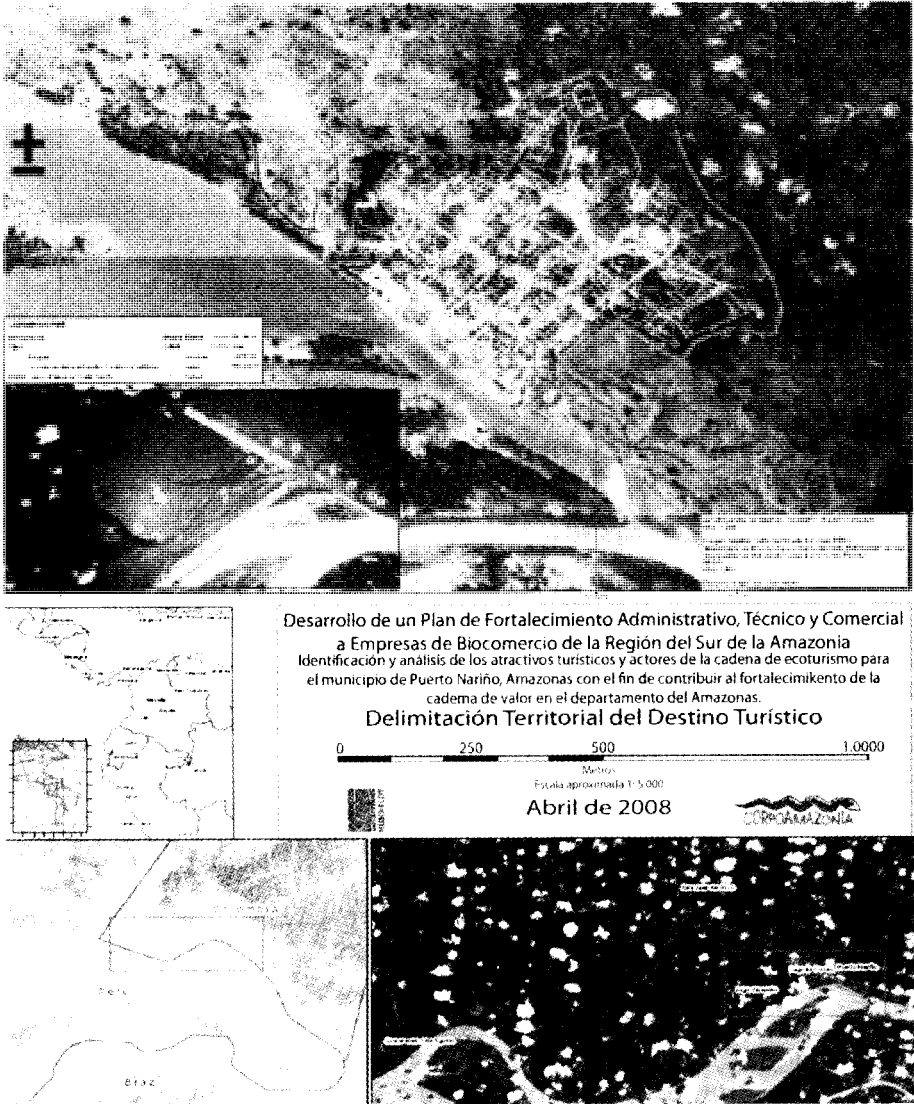
Tabla 2. Priorización de Atractivos Turísticos de Puerto Nariño.

Tipo de Atractivo	Atractivo	Accesibilidad	Infraestructura	Prestador Servicios
Focales	Sendero CUPN - Comunidad indígena 20 de Julio	Debido a las adecuaciones en este atractivo, presenta una accesibilidad completa	Sí	No
	Sendero Interpretativo CUPN. San Martín de Amacayacu	La accesibilidad varía de acuerdo a los pulsos de inundación del río. Para lo cual es necesario un mejoramiento de infraestructura	No	No
	Sendero Ecológico Mitológico Internado San Francisco	Sí	Sí	Sí
	Fundación Natutama	Sí	Sí	Sí
	Mirador Nai Pata	Sí	Sí	Sí
	Maloca Moruapu	Sí	Sí	Sí
	Casa Artesanal Mowacha	Sí	Regular	Sí
	Museo Cultura Yai Pata Uinchi	Sí	Sí	Sí
	Puerto Municipal - Puente Peatonal	Sí	Sí	No
	Casco Urbano de Puerto Nariño	Sí	Sí	Sí
	Hoteles	Sí	Sí	Sí
Restaurantes	Sí	Faltan opciones	Sí	
Complementario al Destino a Certificar	Comunidad Indígena 20 de Julio	Sí	Regular	No
	7 de Agosto		Regular	Sí
	Santa Clara de Tarapoto	Sí	No	No
	Ticoya	Sí	Sí	No
	Lago Tarapoto, Sistema de Lagos	Sí	Torre de Observación Plataforma Dosel	Canoeros de Tarapoto Torre de Observación y dosel por comunidad
	Sede ATICOYA	Sí	Sí	No
	Mirador Mowa	Sí	Sí	Sí
	Plataforma Dosel Tarapoto	Sí	Por adecuar	Sí.
Torre de Observación Fundación Omacha	Sí	Por adecuar	Comunidad Santa Clara de Tarapoto	

El grupo de Atractivos Turísticos Focales está compuesto por:

- Casco urbano de Puerto Nariño.
- Maloca Moruapu.
- Fundación Natutama.
- Restaurantes.
- Relleno Sanitario Guhire Meane.
- Museo Cultura Yai Pata Uinchi.
- Casa Artesanal Mowacha.
- Mirador Nai Pata.
- Puerto Municipal, Puente Peatonal.
- Hoteles.

Mapa 1.
Mapa Cartográfico. Delimitación Territorial del Destino Turístico 1.



Los atractivos ecoturísticos complementarios son los elementos de patrimonio natural o cultural que se encuentran en un área determinada, pero que no poseen el grado de importancia o singularidad en cuanto a atracción turística de los atractivos focales. Constituyen motivos de interés adicional y valor agregado para el ecoturista, contribuyendo a una experiencia turística de mayor riqueza y diversidad, al inducir al visitante a que permanezca más tiempo en el área. También pueden contribuir a evitar concentraciones excesivas de

turistas en un sólo lugar y a un mismo tiempo, al propiciar el desplazamiento de los visitantes por diversos sitios del área.

Este grupo está compuesto por:

- Senderos a las Comunidades 20 de Julio y San Martín de Amacayacu, así como el correspondiente sendero al Internado San Francisco.
- Mirador Mowa (comunidad 20 de Julio).
- Torre de Observación Fundación Omacha.
- Plataforma Dosel Tarapoto.
- El lago Tarapoto y en su totalidad el sistema de lagos.
- Las comunidades Indígenas 20 de Julio, San Juan de Soco, Santa Clara de Tarapoto, 7 de Agosto y Ticoya.
- Sede ATICOTA.

Los dos tipos de Atractivos encontrados en Puerto Nariño también se encuentran representados en el Mapa 2.

5.2. Entidades de Apoyo

Relaciones con Atractivos Turísticos y Prestadores de Servicios

Las entidades de apoyo han centrado sus esfuerzos en posibilitar la creación de nuevos atractivos turísticos en el municipio así como en mejorar las instalaciones de los ya existentes y aportando a la promoción del destino. Es así como poco a poco se han venido fortaleciendo organizaciones de origen comunitario enfocadas en el campo ecoturístico, a través de capacitaciones de diferente tipo (manejo de turistas, cocina típica, guías locales de turismo, entre otros), con el fin de generar posterior a un necesario –pero no seguro– proceso de seguimiento, el liderazgo y apersonamiento local para que los habitantes puedan manejar de forma responsable y sostenible, algunos atractivos turísticos municipales (Ver Figura 2).

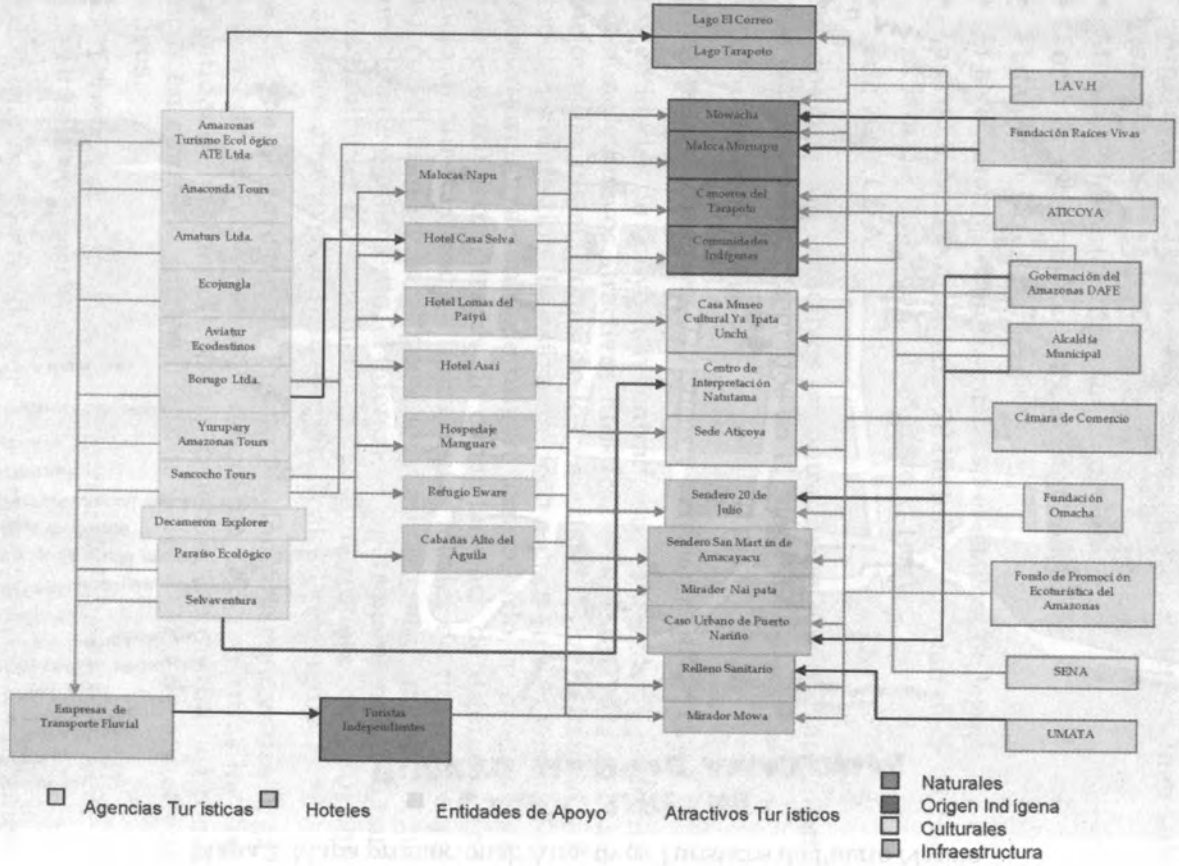
La cadena de turismo de Puerto Nariño presenta varias organizaciones de apoyo, algunas con sede en Leticia y otras locales; estas entidades han permitido la promoción del destino así como avances en cuanto a infraestructura y desarrollo de atractivos turísticos.

5.3. Oferentes de Servicios y Participación de Puerto Nariño en el Turismo Regional

Puerto Nariño es ofrecido por las agencias turísticas departamentales como destino turístico en tres formas diferentes:

En un primer caso, el municipio se presenta como destino turístico para ser visitado por un (1) día en conjunto con otros sitios de interés turístico, haciendo parte de un tour que comienza en la ciudad de

Figura 2. Mapeo de la Cadena de Turismo en Puerto Nariño, Amazonas



Leticia y recorre lugares como la Isla de los Micos, la comunidad de Macedonia, el Parque Nacional Natural Amacayacu, la comunidad de los Yaguas entre otros, finalizando el tour en el municipio, generalmente en horas de la tarde.

En este caso así como para los otros dos que serán expuestos seguidamente, el atractivo central es el lago Tarapoto, sitio apto para la observación de las dos especies de delfines presentes en la Amazonia colombiana: delfín rosado (*Inia Geofrensis*) y delfín gris (*Sotalia fluviatilis*) y la apreciación de un componente esencial del paisaje amazónico, el sistema de humedales.

Posteriormente se procede a volver a la ciudad de Leticia, siendo así mínimos los rasgos culturales reconocidos y los beneficios económicos generados a la población local a través del turismo. Sumado a esto se encuentran las evidentes consecuencias ambientales generadas sobre el lago y sus componentes a partir, especialmente, del fuerte ruido que genera el tránsito de botes con motor de alto cilindraje.

El segundo caso se remite a los planes turísticos que ofrecen la posibilidad de visitar Puerto Nariño como único destino a lo largo de uno o varios días, brindando la opción de conocer algunos de los atractivos que presenta el municipio. En este caso hay mayores oportunidades para la población local (atractivos, artesanos, comunidades indígenas, restaurantes, establecimientos comerciales, etc.) de ser partícipes de la actividad turística. De esta forma el turista tiene acceso a los servicios prestados por la Agencia Turística, sumados a otros de origen local, significando un beneficio para ambas partes.

Lo anterior se da de igual manera en el tercer caso, el cual está más enfocado a turistas que organizan sus propios tours, prefiriendo pernoctar en el municipio por varios días, conociendo a fondo la oferta turística del lugar.

Siendo así se puede determinar que en Puerto Nariño es posible alcanzar la posibilidad de ofrecer un producto turístico, el cual hoy en día no se deja ver bien estructurado y consolidado. Para solucionar esta situación es básico que los trabajos realizados por las entidades de apoyo brinden bases organizativas y de gestión de recursos que ayuden a mejorar los ofrecimientos turísticos del municipio. Para esto es necesario articular los diferentes grupos de actores dentro de la Cadena de Valor de turismo de Puerto Nariño, creando un espacio de interrelaciones que los haga beneficiarios de los efectos positivos de un modelo turístico sostenible.

6. Alternativas ecoturísticas

Se deben apoyar iniciativas como las que se pretenden adelantar en las comunidades Santa Clara de Tarapoto, San Juan de Soco, 7 de

Agosto, 20 de Julio y Ticoya; relacionadas con cabañas para visitantes, ya que estas dan a conocer más profundamente los patrones culturales de las etnias presentes en la zona. Para esto sería interesante crear planes turísticos en los cuales el turista tenga la opción de tener una convivencia con los indígenas por un espacio de tiempo, siendo involucrado dentro de las diferentes actividades productivas que tienen lugar en la zona: extracción sostenible de recursos maderables y no maderables, talla de artesanías, pesca, actividades de chagra, etc.

En este punto es necesario el apoyo de los entes encargados para crear opciones turísticas que involucren características culturales de las etnias presentes como gastronomía, actividades productivas, cosmología y uso del territorio. De igual forma sería bueno implementar proyectos como Canoeros del Tarapoto, en otras comunidades que tengan en cercanías cuerpos de agua de interés turístico; tal es el caso de la comunidad San Juan de Socó, lugar donde se podrían preparar personas nativas que brinden el servicio de transporte hasta los lagos circundantes en canoas, lo cual se constituiría como un atractivo ecoturístico alternativo, una entrada económica y una oferta adicional para las comunidades.

En el caso de las comunidades cercanas a la confluencia de los ríos Amazonas y Loretoyacu, éstas pueden aprovechar con fines turísticos las playas que salen a la superficie en el periodo de aguas bajas sobre el cauce del Amazonas; estos sitios pueden servir como sitio de apreciación del paisaje y de pernóctaje. Para esto se debe tener en cuenta que estas playas son usadas naturalmente como sitios de desove y nacimiento de algunas especies de tortugas como la charapa y el cupiso, lo cual debe ser contemplado al momento de proponer estos sitios como espacio turístico, requiriendo así una planeación que asegure su manejo sostenible.

Es así como a partir de la identificación de otros atractivos turísticos, para los cuales su aprovechamiento dependa de las variaciones hidrológicas de la región, se pueden crear diferentes opciones para los visitantes según la época del año.

Por otra parte, la adecuación de plataformas de dosel y miradores, no solo en lo correspondiente a los territorios de las comunidades y al casco urbano de Puerto Nariño sino también sobre los caños, en medio de la selva, en cercanías a los lagos, permitirían en una parte proporcionar al turista una panorámica más amplia del paisaje amazónico y su composición y por otra, un medio alternativo de participación para los nativos dentro del turismo a partir del control, administración y mantenimiento de estos lugares.

Puerto Nariño presenta diferentes atractivos turísticos naturales y artificiales que lo hacen un sitio digno de visitar, desafortunadamente el modelo turístico dominante no los promociona activamente. Sin

embargo son notables algunas carencias que presenta Puerto Nariño en este aspecto, referidas a la disponibilidad de restaurantes, sitios de apreciación del paisaje como un puerto bien adecuado y caminos o senderos propuestos como atractivos turísticos con deficiencias que dificultan su aprovechamiento. Este factor requiere de atención y ajustes en el corto plazo ya que representan la oferta municipal de la cual depende la satisfacción de los turistas.

En relación con las comunidades indígenas que rodean el casco urbano de Puerto Nariño, éstas pueden ser involucradas en la actividad turística, permitiendo la participación de la población local a través de la promoción de diferentes atractivos naturales y culturales que se hacen presentes en cada una de ellas como los son las trochas, la actividad artesanal, la comidas típicas, las danzas y rituales culturales, entre otras. Si bien las actividades turísticas desarrolladas en Puerto Nariño están orientadas a la educación, el esparcimiento y la recreación del visitante, se deben establecer normativas de regulación referentes a su desarrollo, buscando la generación del mínimo impacto socio-ambiental posible a través de estas actividades. De tal forma se sugiere la realización de un análisis de la capacidad de carga turística en los diferentes atractivos turísticos naturales, especialmente en el Lago Tarapoto, sumado a estrategias que perturben en lo mínimo todo lo concerniente a la cultura local.

Una prioridad de la empresa turística debe ser la consecución de una interacción armoniosa con la comunidad local, a través del fortalecimiento e implementación de servicios y actividades, encaminadas a estimular el desarrollo del ecoturismo como una herramienta poderosa para lograr el desarrollo socioeconómico sostenible de la región, introduciendo mecanismos mediante los cuales se asegure una mayor participación y obtención de ingresos debido al turismo. De esta manera, el municipio de Puerto Nariño podrá obtener beneficios socioeconómicos y culturales provenientes de la actividad turística, repercutiendo directamente en el mejoramiento de la calidad de vida de la población local y la recuperación de las características naturales del sistema de lagos y su área de influencia.

7. Conclusiones

El casco urbano de Puerto Nariño reúne una mediana variedad de atractivos turísticos, la cual es complementada con los existentes en algunas comunidades indígenas y otros de orden natural.

Es de carácter urgente diversificar el inventario turístico en miras de aportar a través de esta actividad al desarrollo municipal, asegurando mecanismos que preparen a las comunidades en la prestación de servicios turísticos sostenibles, conservando la oferta natural y dando a conocer patrones culturales de peso en el ámbito ecoturístico.

La inclusión de patrones culturales relacionados con el uso tradicional de la oferta natural es uno de los factores que debe ser tenido muy en cuenta al momento de diversificar el inventario turístico, ya que aun siendo elementos de importancia hace falta enfatizar más en su promoción a través del turismo.

En busca de lograr la certificación como Destino Turístico Sostenible, Puerto Nariño debe centrar esfuerzos en el mejoramiento del estado actual del recurso pesquero, así como en la mitigación de impactos negativos relacionados con el aprovechamiento de la oferta natural. De esta manera los procesos necesarios contemplan acuerdos de pesca establecidos y en ejecución, apoyo a alternativas productivas locales, control y seguimiento para el aprovechamiento de recursos naturales en el municipio y una reglamentación clara y concertada con los diferentes actores sobre el uso de botes a motor en el sistema de lagos.

De aquí se puede determinar que aunque haya aumentos en el número de visitantes, la permanencia de éstos en el municipio es limitada, debido a factores como el modo de operación de las agencias turísticas, la distancia y el tiempo de recorrido, y a la escasez de atractivos turísticos que seduzcan a los visitantes y que presten un servicio preparado y guiado correctamente.

Entre los atractivos turísticos municipales, algunos presentan las condiciones aptas para ser aprovechados, mientras que otros necesitan adecuaciones de tipo estructural y el desarrollo de procesos de organización comunitaria para llegar a ser incluidos dentro de los planes turísticos de Puerto Nariño.

Esto se traduce en la inexistencia como tal de un producto turístico constituido en el municipio, situación a la cual se están dirigiendo acciones, a partir de la intervención y apoyo de las instituciones involucradas. Esta conclusión es la que se ha obtenido en cuanto al funcionamiento de la actividad turística en el municipio, y fue socializada en el taller Adopción de Criterios de Sostenibilidad, realizado el día 5 de abril de 2008 en el Auditorio de la Alcaldía Municipal, obteniendo una confirmación de parte de los presentes acerca de las ventajas y problemáticas existentes hoy en día en relación con la oferta turística municipal.

En resumen, el municipio de Puerto Nariño presenta una variedad de atractivos turísticos, naturales y artificiales, los cuales dependen directamente para su aprovechamiento de la cantidad de turistas que las agencias turísticas de Leticia y las empresas de transporte fluvial puedan transportar a la zona; sumados a esta dinámica, algunos entes de apoyo promueven al destino en los ámbitos nacional e internacional.

Esta dinámica debe ser enfocada a generar nuevos mecanismos de participación e ingresos para la población local, a partir del turismo sostenible, lo cual respondería de forma positiva a las actuales necesidades productivas que presenta la población municipal.

La carencia de acuerdos es la principal causante de las dificultades que enfrenta el turismo, ya que si los oferentes de servicios (agencias turísticas) no cumplen la labor de promocionar y apoyar al municipio por medio de planes más incluyentes con la población local, la cadena presenta una desarticulación afectando directamente a las iniciativas locales de turismo (atractivos y comunidades indígenas), las cuales prácticamente quedan a la deriva.

Afortunadamente el apoyo institucional se ha comenzado a notar a partir de la intención de certificar a Puerto Nariño como primer destino Eco Turístico Nacional. La institución encargada de coordinar este proceso es la Universidad Externado de Colombia bajo el direccionamiento del Ministerio de Cultura; siendo así, se han consolidado acuerdos y obligaciones por parte de las diferentes entidades de apoyo para lograr este fin.

Es en este punto donde la mediación de las Entidades de Apoyo para lograr acuerdos entre las agencias y las iniciativas turísticas de Puerto Nariño es de suma importancia. Esto apoyado en el hecho de que si se busca reglamentar el aprovechamiento del Sistema de Humedales con relación al uso de botes a motor, las agencias turísticas de manera obligatoria deben acogerse a estas medidas, haciendo uso en tal caso de servicios turísticos locales como el programa Canoeros del Tarapoto para poder conocer y vivenciar de manera real la oferta natural de este ecosistema, y por consiguiente la oferta cultural de Puerto Nariño.

El presente estudio es uno de los aportes del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, para lograr la certificación municipal como destino turístico sostenible. Proporcionando una aproximación a la delimitación geográfica del destino turístico sostenible, basándose en la identificación de los diferentes actores involucrados en la actividad turística y analizando su papel dentro de la Cadena de Valor así como las actuales problemáticas de tipo social, cultural y ambiental.

Actualmente el IAvH adelanta acciones de apoyo a cuatro de las iniciativas empresariales turísticas identificadas en Puerto Nariño, estas son las comunidades indígenas 7 de Agosto y San Juan de Soco y las iniciativas empresariales Canoeros del Tarapoto y la Asociación Artesanal Mowacha, focalizando en la adopción buenas prácticas de aprovechamiento y la facilitación de materiales y elementos necesarios para alcanzar este fin.

8. Bibliografía

Becerra, M.T. (2002). *Plan de Aprovechamiento y uso de recursos naturales: Guía para empresarios de Biocomercio*. Instituto de investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá D. C. 48 p.

- CIAT (Centro Internacional de Agricultura Tropical) (1999). *Manual de campo para diseño de estrategias para aumentar la competitividad de cadenas productivas con productores de pequeña escala*. Disponible en www.ciat.cgiar.org
- Gómez, J. A. y Ortega, S. C. (2008). *Biocomercio Sostenible. Biodiversidad y Desarrollo en Colombia*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, Colombia. 220 p.
- IAvH (Instituto de Investigación en Recursos Biológicos "Alexander von Humboldt"). Fundación Endesa Colombia. (2007). Acompañamiento en la ejecución de la estrategia de fortalecimiento de la Cadena de Valor de turismo sostenible en el municipio de Suesca, Cundinamarca.
- IAvH (Instituto de Investigación en Recursos Biológicos "Alexander von Humboldt"), Fundación Endesa Colombia y Fundación Al Verde Vivo (2007). Diagnóstico de la dimensión social, productiva y ambiental para la Cadena de Valor turismo sostenible cuenca alta del río Bogotá, Suesca, Cundinamarca.
- IAvH (Instituto de Investigación en Recursos Biológicos "Alexander von Humboldt") (2003). Plan de desarrollo de cadena Ecoturismo Risaralda y Finlandia.
- Lozada, P.A. y Gómez J.A. (2005). *Análisis del desarrollo empresarial de 100 iniciativas de Biocomercio Sostenible en Colombia*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá, Colombia. 104 p.
- Lundy, M. (2005). *Cadenas de Valor: Estrategias para el desarrollo de sectores y productos de la biodiversidad*. Proyecto de Desarrollo Agro-empresarial Rural. CIAT. Seminario Internacional de Biocomercio Sostenible, Cartagena de Indias, 25 al 27 de mayo de 2005.
- Lundy, M., Gottret, M., Cifuentes, W., Ostertag, C.F y Best Rupert. 2003. *Diseño de estrategias para aumentar la competitividad de cadenas productivas con productores de pequeña escala*. Manual de Campo. Proyecto de desarrollo de agroempresas CIAT.
- Murillo, J. A. (2008). *Identificación y Análisis de los Atractivos Turísticos y Actores de la Cadena de Ecoturismo para el Municipio de Puerto Nariño, Amazonas como Contribución al Fortalecimiento de la Cadena de Valor en el Departamento del Amazonas*. Informe final. Instituto de investigaciones de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá D. C. 66 p.
- Ochoa, F. (2007). Implementación de Cadena de Valor como estrategia de desarrollo de un destino con enfoque de turismo sostenible. Ponencia en: *Congreso Iberoamericano sobre desarrollo y ambiente*. San José de Costa Rica.

Experiencias, riesgos y potencialidades del turismo amazónico en Colombia

*Ivonne Yannette Mejía Cubillos**

1. Introducción

Para entender cómo se ha venido desarrollando el turismo amazónico en Colombia, es necesario conocer las experiencias generadas en torno a éste, los riesgos ocasionados por un turismo sin planificar que afectan directamente a las comunidades indígenas, al ser vistas como objetos de exhibición por parte de los empresarios turísticos, y a los recursos naturales que son vulnerados por un turismo desmedido.

Sin lugar a dudas, la Amazonia colombiana tiene el gran potencial para ser un destino enigmático, garante de aventura, misticismo y embrujo, siempre y cuando se convierta en un destino con productos planificados y de alta calidad que no afecte a propios en su integridad ni las expectativas con que llega el visitante.

Este documento analiza las experiencias, los riesgos y las potencialidades del turismo amazónico en Colombia, haciendo un recorrido histórico de lo que ha sido el turismo desde los años 70 hasta hoy en día, mostrando las principales afectaciones los ámbitos cultural, social y ambiental, basados en estudios e investigaciones realizados por la Fundación Patrimonio Ambiental en el territorio amazónico; del mismo modo involucra los antecedentes de lo que ha sido el turismo en el nivel global en un marco general de análisis con relaciones y tendencias de mercados turísticos mundiales, para concluir específicamente en el desarrollo del turismo en la Amazonia colombiana presentando argumentos con el análisis de sus potencialidades y amenazas que conllevan a riesgos inminentes, como la pérdida de un patrimonio natural y cultural de no ser manejado con responsabilidad hacia la sostenibilidad futura de los mismos.

2. La industria del turismo en el ámbito mundial

El turismo se convierte en un factor esencial para muchas economías nacionales y regionales, su éxito depende de la gestión y adecuado desarrollo, al exigir comportamientos éticos y responsables con el entorno, consolidándose la necesidad de un mayor compromiso cultural,

* Directora de Proyectos. Fundación Patrimonio Ambiental. fundpatrimonioambiental@cable.net.co; ivonnejanet@hotmail.com

ambiental, y social, por parte de todos los actores involucrados, de tal forma que se garantice su sostenibilidad en el tiempo.

Al analizar los datos estadísticos que presenta la Organización Mundial del Turismo –OMT– (2007) durante los últimos años, se observa que el año 2006 se superaron las expectativas de viajeros con 846 millones de llegadas de turistas internacionales a diferentes destinos en el mundo, cifra similar para el año 2007 (OMT, 2008), cuando arribaron cerca de 898 millones de turistas en todo el mundo; estos valores sobrepasan todas predicciones, más aún cuando se han basado en los datos estadísticos de la década de los 50 en el siglo pasado, donde el número de llegadas turísticas era de 25 millones de turistas. Las estimaciones prevén que para el año 2010 el movimiento de turistas en el mundo será de 1.000 millones, y para el año 2020, sobrepasará los 1.560 millones (1.180 millones de origen intrarregional y 378 millones de larga distancia) (OMT, 2002).

Una de las características del año 2006 fueron los persistentes buenos resultados de los destinos emergentes, respaldados por uno de los periodos de mayor expansión económica sostenida. La OMT estima que para este mismo año, los ingresos en todo el mundo provenientes del turismo internacional alcanzaron los 733.000 millones de dólares (584.000 millones de euros). En términos absolutos, los ingresos por turismo internacional crecieron en 57.000 millones de dólares (40.000 millones de euros), una cantidad muy por encima de los ingresos de España, considerado el segundo país con mayores ingresos por turismo del mundo, o de los ingresos combinados de Oriente Medio y África.

Hoy en día para el 83% de los países del mundo, el turismo es una de las cinco primeras categorías de exportación, y representa aproximadamente un 35% de las exportaciones mundiales de servicios y más de un 8% del total mundial de las exportaciones de productos (OMT 2008:2). La mayoría de los turistas procede de los países industrializados: un 57% de Europa y un 16% de América del Norte; el 80% de todos los viajeros internacionales son ciudadanos de tan sólo 20 países (OMT, 2008: 2). De este modo, la industria turística de los países ricos es en gran medida la que determina la naturaleza y densidad del turismo. Por estas razones, constituye una atractiva actividad para los países tercermundistas, necesitados de divisas para hacer frente a sus obligaciones internacionales, aunque no siempre con los resultados esperados ni con la proyección a largo plazo que requiere todo desarrollo sustentable.

En nuestro país, en las últimas décadas, la actividad turística está creciendo rápidamente. Así lo revelan las tendencias de la demanda tanto a escala nacional como internacional, donde el turista busca destinos con características de alta calidad ambiental y cultural,

enmarcado en la tradición, el folclore, la gastronomía, la música, la danza, las fiestas y/o los comportamientos cotidianos humanos; así como la hospitalidad, la amistad y la comunicación entre aquellas personas que habitan los distintos lugares de Colombia, convirtiéndose en un factor fundamental de la actividad turística; estableciendo intercambios culturales que ofrecen una experiencia personal no sólo del pasado sino del presente y cada vez es más apreciado como una fuerza positiva para la conservación de la naturaleza y de la cultura.

La legislación colombiana ha determinado la importancia del turismo como una industria esencial para el desarrollo del país y en especial de las diferentes entidades territoriales, regionales y/o municipales que cumple una función social, por lo que el Estado dará especial protección en razón de su importancia para el desarrollo nacional. Según la Ley General de Turismo, la industria turística debe regirse con base en los principios generales de la concertación, coordinación, descentralización, planeación, protección al ambiente, desarrollo social, libertad de empresa, protección al consumidor y fomento para el desarrollo integral de las actividades turísticas, recreacionales y en general, todo lo relacionado con esta actividad en todo el territorio nacional (Congreso de la República, 1996).

Colombia, al ser el único país de Sudamérica que posee costas en el mar Caribe y en el mar Pacífico, goza de magníficos escenarios naturales y de variados recursos culturales para el desarrollo turístico; sin embargo, éstos no representan grandes ventajas en el momento de conformar los productos turísticos; es decir, que las ventajas comparativas ya no son suficientes para competir con éxito en los mercados internacionales, ahora se requiere de unas ventajas competitivas construidas por el país. Por tal razón, en los últimos años se han concentrado los esfuerzos del sector turismo en el fortalecimiento de la competitividad de los diversos productos y destinos turísticos colombianos. Las políticas y los planes de turismo han mantenido la tendencia a trabajar en el fortalecimiento de este aspecto que implica esfuerzos en el mediano y largo plazo.

Analizando los datos estadísticos reportados por las diferentes entidades de control, como los registros de control de ingresos del DAS, se observa que durante el año 2006 (Ministerio Comercio Industria y Turismo, 2006) ingresaron al país 1.053.360 turistas extranjeros, con un incremento del 12.5% respecto al año anterior y en el año 2007 el ingreso de turistas a Colombia aumentó a 1.195.440 personas (Ministerio Comercio Industria y Turismo, 2007); valores superiores a los proyectados por la OMT. Estos incrementos en la llegada de extranjeros junto con el turismo nacional, muestran la influencia del turismo en el PIB, con una participación del 2.3%

para el año 2006 y se espera que tenga una influencia del 3.5% en el PIB proyectado del año 2010 y de 5% en el PIB proyectado para el 2020 (República de Colombia, 2006).

3. Realidad del turismo en la Amazonia colombiana

Ahora bien, centrándonos en la región amazónica colombiana, el Gobierno Nacional es consciente de que el turismo amazónico es reconocido internacionalmente como un sector dinámico y altamente generador de empleo y divisas, tal como lo muestran las estadísticas para los años 2006 y 2007, donde el crecimiento del volumen de turistas se incrementó entre un 12.5% y 13.5%, cifra que revela el impulso que ha tomado la actividad turística en el país, lo que ha permitido el fortalecimiento del sector en múltiples instancias.

Así, el Gobierno Nacional, a través de Presidencia de la República y del Programa de Seguridad Democrática, propone en el año 2005, una estrategia de Desarrollo Alternativo, estableciendo una cultura de la legalidad y de desarrollo comunitario como reemplazo a las actividades ilegales de cultivos ilícitos y narcotráfico. Esta nueva alternativa económica incluye a los departamentos de Putumayo, Guaviare y Caquetá, y fortalece el departamento del Amazonas, a través del desarrollo de nuevas actividades como el ecoturismo, los cultivos de vainilla, pimienta, flores exóticas y frutas entre otros; paralelamente busca la protección del ecosistema que es imprescindible para la conservación de la biodiversidad amazónica existente.

La Amazonia, vista desde el contexto internacional para los mercados turísticos emisores, se presenta como una región de grandes proporciones y riqueza exuberante, con sus bosques y diversos ecosistemas, variedad de fauna y flora que albergan importantes recursos genéticos con posibilidades de investigación y desarrollo en diversas áreas, su patrimonio cultural intangible, personificado aún a través de sus comunidades, donde la tradición oral ancestral todavía prevalece en algunas etnias. Particularidades potenciales que le permiten a la Amazonia posicionarse como un destino exótico con características y atractivos que van acordes al surgimiento de las nuevas modalidades de turismo, entre las que se encuentran el turismo científico, el etnoturismo, el ecoturismo y el agroturismo, entre otros; diversificando de esta manera la actividad que se orienta hacia diferentes públicos y objetivos turísticos.

La Amazonia se ha constituido en un centro de atracción para viajeros amantes de la naturaleza, lo que ha generado una proliferación de turismo en forma acelerada y poco planificada. Una de las principales actividades enmarcadas en el turismo de naturaleza es el ecoturismo, el cual comenzó a desarrollarse a mediados de los

años 80, mostrando un crecimiento dinámico y significativo por el incremento de proyectos y el interés que ha despertado en los últimos tiempos. De acuerdo con estudios realizados por la Organización de Estados Americanos –OEA, (Unión Temporal Turismo para la Amazonia, 2004: 227) unos 170.000 turistas visitarían la región amazónica en 1989, lo que equivale a un 5% de un total de 3.250.000 turistas que llegaron a los países que comparten la cuenca (Brasil, Colombia, Bolivia, Ecuador, Guyana Francesa, Perú, Surinam, Venezuela). Este porcentaje se ha incrementado con el transcurrir de los últimos años y se mantendrá esa tendencia en los próximos (Oviedo, 1994).

A pesar del auge del ecoturismo en los países amazónicos, es evidente la falta de planes y políticas a mediano y largo plazo, así como la falencia en la infraestructura vial, de transporte, aeropuertos, terminales terrestres, y ausencia de regulación e incentivos de la actividad para este destino. De otra parte, la falta de conocimiento y experiencia en el manejo del turismo especializado, así como la carencia de estrategias de marketing internacional, de mecanismos de financiación y apoyo a PYMES¹ y empresas comunitarias (Fundación Patrimonio Ambiental, 2005a).

En términos políticos administrativos la Amazonia colombiana comprende los departamentos de Caquetá (88.965 km²), Putumayo (24.885 km²), Guaviare (53.460 km²), Guainía (72.238 km²), Amazonas (109.665 km²) y Vaupés (54.135 km²); entre todos ellos suman un total de 403.500 kilómetros cuadrados, que representa el 35% del país.

Históricamente la región permaneció relativamente marginada de la vida del resto de la nación, donde se registra una memoria de expediciones coloniales aventureras, evangelizaciones masivas con la llegada de Jesuitas y Franciscanos. A finales del siglo XVIII, Humboldt descubre el canal del Casiquiare que recorrió desde el río Negro donde desemboca hasta el alto Orinoco, expedición que permitió establecer con exactitud su situación y navegabilidad. Por esta ruta ingresaron numerosos naturalistas, zoólogos y botánicos siendo los primeros fundadores de la etnografía amazónica, debido a que en sus relatos mencionan los hábitos y costumbres aún intactos de los indígenas; muchos científicos regresaron a París con colecciones científicas de miles de especímenes colectados en la riqueza y majestuosidad amazónica (Gheerbrant, 1989).

Conformada la República, lo extenso del territorio generó dificultades de acceso y la dispersión de la población aborígen obstaculizó la incorporación de estos extensos territorios a la vida y economía del país. A lo largo de la historia de la Amazonia se ha presentado una

1 Medianas y Pequeñas Empresas.

serie de actividades económicas en las que los indígenas no han salido bien librados; una de las primeras fue el comercio de mano esclava, posteriormente vinieron las bonanzas en las que la población nativa sufrió las consecuencias. Sin duda uno de los mejores descubrimientos para la época fue el caucho, tanto españoles como portugueses aprendieron a extraer el látex de la corteza del caucho, este descubrimiento trajo para la selva amazónica explotación de indígenas por las empresas caucheras, siendo un periodo de devastación y sometimiento de muchos indígenas y colonos por la fiebre del látex blanco. No obstante, la esclavización forzada de los indígenas provocó un etnocidio que ocasionó la desaparición de muchos pueblos; entre ellos la muerte de cerca de 40.000 indígenas entre 1900 y 1910 en la famosa Casa Arana.

Un caso particular en el departamento del Amazonas es el vivido por la comunidad ticuna que era obligada a cazar, pescar y recoger zarzaparrilla para comandantes brasileros en la frontera de Tabatinga, otros eran vendidos como esclavos o reclutados para la guerra contra Paraguay, trayendo consigo una epidemia letal de varicela para el resto de la comunidad.

Posterior a la explotación del caucho, se desarrolló el tráfico de pieles, la extracción de la balata, la explotación maderera, el narcotráfico, la pesca desmesurada, que han ido generando dispersión en las comunidades. Esta situación fue evidente durante la década de los 60 y 70 del siglo pasado, con la venta de pieles y animales vivos como tigres, micos, serpientes, patrocinada por el comerciante Mike Tsklakis, situación que no tenía control debido a la falta de normas regulatorias. Este comerciante inició paralelamente en los años 70 actividades turísticas dirigidas a mercados internacionales.

Sin ir más lejos, el narcotráfico, que ha afectado al país por muchos años, llegó al departamento del Amazonas en 1975, perjudicando directamente a la población indígena, cuyas actividades consistían en desmontar, mantener limpio de pastos y vigilar los laboratorios ubicados en Pozo Redondo, Boiauassú, San Juan del Socó, la isla Mocagua, en Tarapoto, en San Juan de Atacuri, San Francisco, Agua Blanca, la Culebra, la isla Patrullero y Macedonia (Riaño, 2003). El desarrollo de estas labores influyó en la cotidianidad de los nativos, quienes abandonaron el trabajo de chagras. Posteriormente, se presenta la disolución de los grupos tribales densos, debido a que la economía extractiva dispersa a la población, pues se emplea a los hombres como remeros y obreros y a las mujeres como concubinas y productoras de comida. Otros factores que afectaron a los indígenas fueron el bajo grado de organización de vida social y la imposición de instituciones nacionales del momento con una posición agresiva, de inestabilidad y aislamiento para las comunidades (Ribeiro, 1971).

4. El Guaviare y sus expectativas con el turismo amazónico

Como se mencionó anteriormente, el departamento del Guaviare también hace parte de la Amazonia colombiana y en menor escala ha incursionado en el tema del turismo; sin embargo, su historia y su desarrollo son diferentes. La historia del poblamiento y ocupación del Guaviare se encuentra ligada a la historia de la región orinoquense-amazonense en un proceso que inició desde la época colonial y aún continua desarrollándose (Gobernación del Guaviare, 2006). Es así que el proceso de integración socio-territorial lo considera como una zona de flujos migratorios, producto de la ampliación de la frontera agrícola y del proceso de formación de nuevos espacios sociales (Acosta, 1993).

El proceso de colonización del Guaviare se desarrolló a través de dos etapas: la primera, de colonización, ocurre entre 1950 y 1970, influenciada por el proceso de ampliación de la frontera socio-espacial del altiplano cundiboyacense y el Sumapaz hacia el Piedemonte llanero, donde la economía de la población se basó en la comercialización de pieles de tigre, tigrillo, chigüiro y otras especies de fauna silvestre en menor escala, en la ganadería extensiva y en el mercadeo de algunos **excedentes** agrícolas como maíz, arroz y plátano (Gobernación del Guaviare, 2006). La consolidación del modelo ganadero, como mecanismo predominante de ampliación de la frontera, se extendió a las tierras de sabana, convirtiendo estas áreas recién incorporadas en tierras de grandes hatos y/o de explotaciones madereras.

La segunda etapa comprendió el periodo entre 1968 y 1978, en el cual, el gobierno nacional introdujo un proyecto de colonización en la localidad del Retorno a 30 Km. de San José del Guaviare, lo que generó un nuevo proceso de migración; la finalidad de dicho proceso fue disminuir la presión sobre las zonas rurales y el desempleo urbano, estimulando la colonización de las selvas orientales, a través de transporte a la zona, créditos, expedición de títulos de propiedad y desarrollo de una infraestructura física para el mercado de productos (Acosta, 1993:7).

Estos factores independientes o combinados arrojaron hacia el área numerosas familias de campesinos pobres que iniciaron nuevos procesos de ocupación y poblamiento, ya hubiera sido de manera espontánea, bien impulsada y estimulada, por los recién iniciados planes de rehabilitación y/o colonización impulsados por la administración de Rojas Pinilla.

Sin embargo, durante la década de los 70, se presentó la primera crisis económica y social cuando la producción de maíz y arroz obtenida no pudo ser comercializada por el IDEMA², dejando entrever la

2 Antiguo Instituto de Mercadeo Agropecuario.

inexistencia de políticas de mercadeo y comercialización regional, lo que conllevó a que muchos colonos salieran de sus tierras; unos trataron de vivir con cultivos de subsistencia y pancoger, y otros comenzaron su participación en la producción de cultivos ilícitos de marihuana y luego de coca para uso ilícito (Fundación Patrimonio Ambiental, 2006). Los narcotraficantes proveyeron a los colonos de semillas, conocimientos y organización de una cadena de compradores y transportadores que llevó a la construcción de una red de aeropuertos en la región, trayendo consigo un nuevo grupo de inmigrantes dedicados a la tala de extensas zonas selváticas. La bonanza de la marihuana fue temporal debido a que el producto se deterioraba muy rápido y los mercados estaban muy distantes.

Hacia 1978, se reconoció la coca como producto comercial en todo el territorio y su cultivo se había comenzado a propagar desde el sur; las fases de producción y transformación de la cocaína eran manejadas y monopolizadas por un grupo de narcotraficantes, incidiendo en el florecimiento de la violencia ligada al monocultivo. Sin embargo, se convirtió en la actividad económica más importante y costosa en su etapa inicial, lo que produjo que los colonos se endeudaran y tuvieran problemas a la hora de pagar, con cobros violentos por parte de sus acreedores.

La bonanza coquera influyó para que se presentara una alta inflación, superior a la nacional, y se incrementaran los costos de vida, haciendo que el colono participara de la economía de los cultivos ilícitos; esta participación estuvo dada por la contratación de la mano de obra para la siembra y recolección de la coca, que generó jornales cuatro a cinco veces más altos que el salario mínimo nacional. Esto fue contraproducente, debido a que el colono ya no encontró mano de obra económica para la recolección. Pasado algún tiempo, los precios de la coca disminuyeron drásticamente debido a la sobreproducción, al cultivo en otras zonas de la Amazonia y al costo de insumos para su producción, debido al monopolio de los narcotraficantes.

Desde 1987 y hasta aproximadamente 1990 el Guaviare estaba sumergido en una etapa de aguda violencia donde, por una parte, el narcotráfico comienza a organizar y entrenar un verdadero ejército de sicarios que se dieron a la tarea de "limpiar" al Guaviare de comunistas y supuestos o reales simpatizantes de las guerrillas. Pero con la Nueva Constitución Política de Colombia, se dio paso a que las Comisarías se erigieran en la categoría de Departamentos, los cuales cobraban vida fiscal y administrativa, así como autonomía regional y política.

Toda la historia del Guaviare ha forjado una región que actualmente se diferencia en el ámbito amazónico con procesos que buscan el cambio. Cuenta con una población pujante, gran parte de su territorio corresponde a Áreas Protegidas, Reserva departamental o

Municipal dadas sus características de alta calidad ambiental. Igualmente y a pesar de que persistan problemas de cultivos ilícitos y orden público, su comunidad está ansiosa del cambio hacia la paz y nuevas alternativas de vida.

Es importante observar que el Estado, las instituciones públicas y privadas y comunidades locales del departamento están coordinando en conjunto procesos de preparación y planificación hacia un futuro como destino ecoturístico, en medio de circunstancias difíciles por ser zona de ocupación de las fuerzas armadas al margen de la ley.

5. Amazonas y Guaviare, semejanzas y contrastes

Teniendo en cuenta los antecedentes históricos de los dos departamentos, Amazonas y Guaviare, existen semejanzas marcadas relacionadas con expediciones aventureras, evangelizaciones, auge de la extracción de caucho, explotación de indígenas, comercio de mano esclava, tráfico de pieles, la extracción de múltiples recursos naturales entre ellos los madereros, pesca desmesurada, ampliación de la frontera agrícola y ganadera, producción de cultivos ilícitos de marihuana y luego de coca, narcotráfico, procesos de colonización. Estas circunstancias han ocasionado grandes impactos ambientales y socioculturales.

En el ámbito social y cultural, la Amazonia colombiana ha sido evangelizada por diferentes tipos de religiones que han influido en la pérdida de identidad cultural de las comunidades indígenas. Actualmente los grupos evangelizadores han tenido gran influencia sobre ellas, donde la imposición de la doctrina evangélica ha cambiado sus tradiciones y festividades, generando así, un conflicto de intereses sobre todo en la juventud que se siente presionada con dichas doctrinas.

Asimismo se han generado impactos negativos en los diferentes momentos de la colonización, cuando las comunidades indígenas fueron atrapadas por la cultura occidental y sometidas a diferentes épocas de bonanza y esclavitud, ocasionando un deterioro en la organización del trabajo, la vida familiar y la importancia de las tradiciones culturales. Esta situación creó cambios en su comportamiento que han desencadenado problemas de alcoholismo, persistente hoy con la actividad turística en el Amazonas; prostitución infantil que se ha venido desarrollando en algunos sectores, especialmente en las fronteras con Brasil y Perú, y que si no es solucionada a tiempo, puede convertirse en uno de los principales factores de degradación social para la región.

En cuanto a la actividad turística, el departamento del Amazonas ha tenido una operación de casi 40 años ofertando su capital Leticia con recorridos por el río Amazonas hasta el municipio de Puerto

Nariño, estableciendo estaciones en el camino. A pesar de que actualmente Puerto Nariño ha sido denominado destino ecoturístico nacional, presenta en definitiva una falta de definición en su operación tanto en el nivel regional como en el nacional³. Es importante mencionar que en este Departamento hubo un crecimiento significativo en infraestructura de servicios dirigidos hacia el turismo receptivo con gran aceptación por el turista extranjero, pero debido a la mala imagen del país, este sector entró en una etapa de estancamiento y recesión desde la década de los años 90⁴. Asimismo, los prestadores de servicios turísticos no han contado con decisiones políticas claras y compromisos por parte del sector financiero y, durante los últimos 30 años, han tenido una serie de altibajos generados por las asociaciones equivocadas, los problemas de orden público, la presencia de cultivos ilícitos, narcotráfico y guerrilla (CURI, 2004).

La bonanza [actual] del turismo, aunque legal, representa también un peligro para las comunidades indígenas, debido a que éstas están siendo utilizadas por los operadores de servicios, llámense agencias de viajes o intermediarios, quienes utilizan a la comunidad como el fetiche de mostrar al turista, de cobrar por ver nativos, pero que no le aportan nada significativo económicamente a la comunidad. El turismo en las comunidades indígenas del departamento del Amazonas comienza a mediados de la década de los años 70, utilizando a los indígenas como un atractivo lúdico para los turistas de la época, donde observar sus danzas y vestuario complementaría toda una travesía por la selva, sin existir respeto alguno por estas comunidades.

Situación que también se presenta con los productos artesanales fabricados por las comunidades, que son comprados por mayoristas a precios muy bajos y vendidos en Leticia o exportados con precios que superan el 200%, debido a que faltan técnicas de mercadeo y registro de productos, ocasionando problemas en la comercialización de sus artesanías.

Es imperioso ver cómo las comunidades indígenas hoy en día carecen de una infraestructura básica, de servicios públicos, no cuentan con sistemas para el tratamiento de aguas residuales y de desechos sólidos, por ende la plataforma básica para atención a visitantes es inexistente en el 90% de ellas. La economía aportada por las actividades turísticas es manejada en forma desorganizada, por problemas de gestión y algunos factores externos incontrolables, adicionalmente, a su vez, existe una mala distribución de los ingresos, los cuales son

3 Actualmente varias instituciones del orden local y nacional lideran un proceso de certificación de Puerto Nariño. Los avances se pueden leer en López L. et al. y Duque R. en esta misma publicación. *N. del E.*

4 Un panorama del turismo a finales de los ochenta y mediados de los noventa se puede encontrar en: Grupo Consultor Hotelería y Turismo Ltda. (1997).

generados solo por temporadas. Igualmente existen falsas expectativas sobre ingresos fáciles, provenientes de cultivos ilícitos.

Las comunidades carecen de apoyos financieros y de fortalecimiento estructurado en procesos hacia el diseño y la gestión de productos turísticos; las acciones que se ejecutan son puntuales y hacen parte de agendas anuales de múltiples instituciones y entidades, que aparentemente apoyan el turismo en la Amazonia colombiana, careciendo de procesos planificados y organizados; así como el estricto acompañamiento de los programas de forma inmediata y constante.

En los últimos tres años, se registra un aumento de turistas a Leticia según registros del DAS, debido a la llegada de la cadena hotelera Decameron y Aviatur a la región, quienes han generado procesos de mercado nacional e internacional, aumentando así el flujo de visitantes. Pero los empresarios locales y comunidades no se han visto beneficiados por el aumento; al contrario, se refleja inconformidad y rechazo hacia estas dos empresas, las cuales deberán iniciar procesos de trabajos comunitarios conjuntos en la zona y trabajar por un bien común, generando beneficios para todos, cumpliendo así con los principios mínimos de un desarrollo turístico sostenible real.

6. Conclusiones

El análisis anterior permite ver a grandes rasgos la situación por la que ha pasado el turismo en la Amazonia colombiana. Pese a la riqueza natural y cultural que posee, es claro que han sido muchos años de desarrollo, pero también es evidente que no ha existido una planificación y organización del turismo, pues cada ente, llámase Estado, operadores, o comunidades, lo ha hecho por su lado, sin una apropiación de la verdadera riqueza que tiene. Esto ha ocasionado una desorganización que es necesario remediar.

Por ello es necesario buscar su reorientación para adicionarle actividades y atractivos a la experiencia turística, siendo un reto replantear la oferta actual, incorporando y desarrollando nuevos productos, rutas, y recorridos; así como elementos de diferenciación que eviten el entrar en una competencia destructiva basada sólo en el factor precio. El producto turístico de la Amazonia colombiana debe basarse en la amplia comprensión de los aspectos específicos y significativos del patrimonio natural y cultural de cada sitio en particular. Es importante la continua investigación aprovechando entidades locales como el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI, la Universidad Nacional de Colombia sede Amazonia, Corpoamazonia y Parques Nacionales, entre otros. Además, conservar la autenticidad de los sitios de patrimonio natural y de las culturas vivas allí existentes. La autenticidad constituye un elemento esencial del significado cultural y de la calidad del destino, tal como lo anota la

OMT en su reciente definición de calidad turística (Fundación Patrimonio Ambiental, 2005b:5).

La sensación que se percibe en estos últimos dos años y que se ratificó en este Seminario Internacional es de una comunidad indígena con mayor sensibilidad hacia la actividad turística, que comienza a tener gran interés en el tema y un deseo de conocimiento hacia el mejoramiento sin perder su identidad. No obstante, para el desarrollo de actividades propias del etnoturismo, es necesario que las comunidades se beneficien y conozcan sobre el tema. Por ello es importante emprender acciones de capacitación y explicación a las comunidades, lo que significa la llegada de la actividad turística a sus espacios; al igual que la importancia de conservar su cultura, recursos naturales y productos turísticos para su comercialización.

De otra parte, se percibe la conformación de una nueva sociedad que con fines científicos e investigativos, permanece en estas tierras y forja nuevos ambientes, nuevas juventudes, donde los intereses son realmente hacia el progreso, la conservación y la competitividad por un destino amazónico que genere nuevas opciones de vida y la real conservación de sus recursos.

Se concluye, así, que el escenario turístico de la Amazonia colombiana se encuentra soportado en factores de atracción de gran importancia y singularidad frente a otros destinos: en las últimas décadas el ambiente ha tomado una gran relevancia en todos los campos y actividades de los seres humanos y la actividad turística no es una excepción. Si tomamos el caso del turismo de naturaleza, la demanda aumenta cada vez más, y por sus características particulares, es específica, ya que el principal interés común de los demandantes es el ambiente y su conservación. Permitiendo el desarrollo permanente de las actividades de este sector, manteniendo en primera instancia los recursos naturales y culturales de la localidad; vale la pena resaltar la exigencia y alta calidad demandada por los turistas, ya que las necesidades actuales de los visitantes son más exigentes y requieren de un trato personalizado con servicios altamente calificados.

Por su importancia como dinamizador de la economía regional, el ecoturismo en el Amazonas es tema obligado dentro de los planes de desarrollo regionales y locales. No obstante, el sector no ha tenido la evolución esperada y su impacto en la economía regional actual es mínimo, las estadísticas reflejan una disminución significativa de turistas extranjeros durante los últimos años, en especial por la mala imagen del país.

De otra parte, el estudio de turismo de naturaleza en el ámbito mundial ha demostrado en sus varias formas que comparte la responsabilidad en la pérdida de especies y hábitat; en lo que ha incidido la localización errónea de las facilidades turísticas, lo mismo que

la realización de las actividades de ocio en áreas sensibles o la introducción en el ecosistema de sustancias dañinas por parte de los turistas. Pero también en otras áreas ha contribuido significativamente en la conservación de la biodiversidad y se aprecia que los recursos biológicos están siendo protegidos debido a que se ha descubierto su valor turístico. Así el turismo de naturaleza se ha convertido en uno de los instrumentos más importante para la conservación de los recursos naturales.

Hoy se tiene una demanda más sensibilizada y consciente del respeto a las comunidades autóctonas, que consideran que es más importante la convivencia con ellas, percibiendo de cerca la conexión con la tierra que les sugiere su cosmogonía, más que una aventura en la selva. La mayoría de ellos han visitado gran parte del mundo y buscan alternativas que estén lejos de paquetes con un todo incluido o resorts.

Para la Amazonia colombiana el turismo puede convertirse en una oportunidad hacia un desarrollo económico sostenible que beneficie tanto a la comunidad rural como urbana, siendo por sus características un destino con grandes potencialidades y con características que responden a las expectativas y motivaciones de la demanda actual, que está ansiosa de descubrir nuevas opciones de viaje con destinos auténticos.

Bibliografía

- Acosta, L. (1993). *Guaviare*. Corporación colombiana para la Amazonia - Araracuara. COA. Guaviare.
- Congreso de la República de Colombia (1996). *Ley 300 de 1996: Ley General de Turismo*. Bogotá. Colombia.
- Curi, M. (2004). *Diagnóstico y evaluación de unidades productivas del sector turismo*. Cámara de Comercio del Amazonas, Programa Desarrollo Sostenible del Amazonas Colombiano- PROSAC Fase III. Leticia.
- Fundación Patrimonio Ambiental (2006). *Planificación, ordenamiento y estructuración de un producto ecoturístico orientado a senderos naturales potenciales en un área piloto del departamento del Guaviare*. Instituto Sinchi - COLCIENCIAS. Proyecto de capacitación sobre servicios ambientales con base en el trabajo concertado de una planificación, concertación y valoración de una experiencia piloto en Ecoturismo para los departamentos del Norte Amazónico Colombiano. San José del Guaviare.
- _____. (2005a). *Estrategias de comercialización nacional e internacional para sector turístico regional del Amazonas*. Cámara de Comercio del Amazonas. Programa desarrollo productivo sostenible del Amazonas Colombiano - Prosac Fase III - Fomipyme. Leticia. No publicado.
- _____. (2005b). *Diseño de Productos Turísticos para el Amazonas*. Cámara de Comercio del Amazonas. Programa desarrollo productivo sostenible del Amazonas Colombiano - Prosac Fase III - Fomipyme. Leticia - Amazonas.

- Gheerbrant, A. (1989). *El Amazonas un gigante herido*. Aguilar Universal. Madrid.
- Gobernación del Guaviare. (2006). *Plan Ambiental de Turismo Departamento del Guaviare*. Secretaría de Cultura y Turismo.
- Grupo Consultor Hotelaría y Turismo Ltda. (1997). *Plan Estratégico para el desarrollo Ecoturístico Departamento del Amazonas*. Gobernación del Amazonas. Proyecto Fondo Amazónico. Leticia. Sin publicar.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2007). Boletín Estadístico. Industria de los Viajes y del Turismo. En: *Boletín de Turismo*. Viceministerio de Turismo. Enero-Diciembre. Colombia.
- _____ (2006). Boletín Estadístico. Industria de los Viajes y del Turismo. En: *Boletín de Turismo*. Viceministerio de Turismo. Enero-Diciembre. Colombia.
- _____ (2004). *Convenio de Competitividad turística para el cluster de servicios turísticos en el departamento del Amazonas*. Documento de trabajo.
- OMT (Organización Mundial de Turismo) (2008). *Barómetro*. Volumen 6. No. 1. Enero. Madrid, España.
- _____ (2007). *Datos esenciales del turismo*. Edición Anual. Madrid, España.
- _____ (2002). *Panorama 2020. Previsiones mundiales y proyecciones de segmentos de mercados*. Madrid, España.
- Oviedo, G. (1994). Pobladores rurales y áreas protegidas en América Latina. En *Seminario Nacional de Áreas Protegidas*, pp. 47-75. Fundación Natura. Quito, Ecuador.
- República de Colombia (2006). *Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010*.
- _____ (2001). *Plan de Desarrollo Nacional 2001-2006 "Hacia un Estado Comunitario"*. Documento base.
- Riaño, E. (2003). *Organizando su espacio, construyendo su territorio: transformaciones de los asentamientos Ticuna en la ribera del Amazonas colombiano*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Leticia. Unibiblos. Bogotá.
- Ribeiro, D. (1971). *Fronteras indígenas de la civilización*. México. 1971.
- Unión Temporal Turismo para la Amazonia (2004). *Plan estratégico de turismo para la región amazónica de Colombia, Ecuador y Perú*. Organización de Estados Americanos -OEA-, Secretaría del Convenio Andrés Bello -SECAB- y Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Convenio 011/03 OEA-SECAB. Bogotá. Disponible en: www.biotrade.org/Regional/Amazon/Consultants

Turismo e imaginarios en la Amazonia colombiana

Germán I. Ochoa, Germán A. Palacio

1. Introducción

El punto de partida de este artículo tiene tres elementos. La primera idea es la siguiente: hay que hacer una distinción entre viajeros y turistas. Por mucho tiempo en la Amazonia hubo muchos viajeros destacados en la literatura y cabría preguntarse: ¿a sus viajes se les podría llamar turismo? Segundo, hay un cambio histórico que hay que detectar, y que tiene que ver con esa transformación de viajeros a turistas. Tendríamos viajeros en el siglo XVI por la Amazonia y por otras partes de América, muchos de los cuales eran exploradores, descubridores, conquistadores. En el siglo XVIII hay viajeros que vienen a conocer la flora, la fauna: botánicos, zoólogos interesados en este tipo de temas relacionados con la producción de conocimiento, pagados y financiados por empresas imperiales: Inglaterra, España, Francia, Portugal. En el siglo XIX, sobre todo después de la segunda mitad, tenemos además de los anteriores, diplomáticos, comerciantes y administradores coloniales. Y aquí entra la tercera idea. Estos viajeros tenían, por lo menos hasta la mitad de siglo XIX, una característica de género: eran viajeros no eran viajeras, y hay una literatura importantísima sobre viajeros en todo este tiempo. Pero la literatura relacionada con viajeras sólo empieza a reconocerse en la segunda parte del siglo XIX. No nos vamos a referir a este punto, que es muy interesante, pues hay una literatura creciente sobre mujeres viajeras que es fascinante, pero que nos desviaría mucho del tema.

Decíamos entonces que había una transformación de viajeros a turistas, y que en la segunda mitad y finales del siglo XIX esos turistas, esa una nueva forma de viajar, estaban asociados a transformaciones en un sistema económico. Quienes estudian esto lo llaman el sistema economía mundo, o sea lo que hoy en día se denomina globalización. Unos cambios que son de carácter mundial y que tienen que ver, precisamente, con una nueva administración y concepción del ocio. En un primer momento, ese es el inicio de un turismo muy de elite, era un turismo de aristócratas y plutócratas, americanos, por ejemplo, y más tarde argentinos, yéndose en safaris al África. Este comienzo está asociado a cambios en el sistema de economía mundo, o cambios en las formas de producción y organización del trabajo y, en consecuencia, a la administración y el

manejo del ocio de unas personas que podían, digamos, viajar por el mundo.

El artículo está organizado en dos partes: la primera presenta un contexto del surgimiento del turismo a partir de la disponibilidad de tiempo libre para el ocio y el placer gracias a las conquistas de los movimientos laborales. Termina con la forma en que la Amazonia es incorporada a la industria internacional del turismo. La segunda parte plantea la manera en que los imaginarios sobre la Amazonia se materializan en un aumento de los visitantes y en la institucionalización del turismo en la frontera común entre Colombia, Brasil y Perú.

2. Expansión del consumo fordista y desarrollo del turismo mundial

A fines del siglo XIX y en particular en el desarrollo del capitalismo americano se producen grandes cambios tanto en la organización como en las jornadas de trabajo. Estos son impulsados por grandes empresarios, encabezados por Henry Ford, que lanzan una estrategia de ampliación de la riqueza, de la difusión de las formas del consumo a la clase media o a la clase trabajadora. Al elevar los salarios, los trabajadores van a comprar su propio automóvil. Pero también van a ir al supermercado y ya no necesitan cultivar en sus jardines o tener animales, se va a ampliar el consumo. Pero además se va a regular el tiempo libre. Pero eso es un debate sobre la ampliación de la productividad acompañada de la estabilidad laboral y asociado a una planeación del tiempo de trabajo y también, y por tanto, del tiempo libre. Ese elemento se ha conocido como el ocho, ocho, ocho: ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de sueño. Asociado también a temporadas predeterminadas de vacaciones. Esta fue una época importante que posibilitó el desarrollo del turismo y le permitió quedarse. Hoy, sin embargo, una separación tajante entre ocho, ocho y ocho ya es como insostenible.

Efectivamente, los empresarios encontraron un modo de producción muy sofisticado, particularmente en los Estados Unidos, que se difundió después de la segunda guerra mundial por todo el mundo. Pero en parte, el papel fundamental de los mismos trabajadores en las luchas obreras, porque el 8, 8, 8, fue una conquista obrera. En otros tiempos, por ejemplo, sabemos que había jornadas de 14 o 16 horas, incluso los niños trabajaban en esas empresas industriales textiles.

Y todas estas luchas por la organización del trabajo también permitieron el surgimiento de la Organización Internacional del Trabajo - OIT. Los empresarios por su parte analizan cómo podrían generar más rentabilidad ampliando el consumo a las clases trabajadoras; lo importante es que alguna vez -aunque este es un hecho aproximado- subió el salario de los trabajadores norteamericanos en la zona

de Detroit, de Michigan, de dos dólares a cinco dólares; pero es una medida que cuando incorporan a los trabajadores al consumo, los convierte en una especie de clase media, se amplían las posibilidades del capitalismo mismo, e incorporan al trabajador a esa lógica. Esto prácticamente se acabó, se empezó a acabar desde los años sesenta, y podemos recordar figuras también nefastas: Margaret Thatcher y Ronald Reagan, y estos economistas importantes de la escuela de Chicago, los Neoliberales que dicen: “no es que eso lo úel Estado lo que genera es pereza...” Eso se lo dejan al mercado, el modelo de trabajo se va acabando... que es neoliberal y es lo que hacen normalmente los gobiernos, así sean socialistas o sea neoliberales, esto es por regla general lo que se hace en la práctica. Entonces queda ese mundo laboral y ese mundo donde estaba incluido el ocio, de esa manera, en muchos sentidos queda liquidado, transformado hoy en una gran forma de organización del ocio. Quiere decir que el tiempo del trabajo y el tiempo del ocio no son tan tajantemente separados, están entremezclados, entonces lo que vivimos con esta transformación contemporánea del capitalismo, es otra transformación muy importante, de la forma también, no solamente de las técnicas productivas, no solamente de la tecnología sino del ocio también uno lo ve todos los días.

Y es en este contexto que el sector del turismo entra de una forma muy importante porque ese proceso de transformación del trabajo que decimos en los años setenta es ya una modificación clave, viene desde antes desde la segunda guerra mundial, desde donde empieza a despertar. Y es que el sector servicios, a diferencia del sector industrial y del sector agropecuario, es el que más crece. Digamos que la humanidad en su conjunto ha generado unas tecnologías tan sofisticadas que es capaz de producir en grandísimas cantidades, de tal modo que no es necesario dedicarse tanto tiempo a la producción, por ejemplo la industrial, y entonces quedan tiempos libres y lo que más crece es el sector servicios bancarios, financieros y el turismo.

Entonces, es la manera en que el pensamiento sobre cómo administrar el ocio, cómo sacarle jugo y todo eso, es incorporado a la lógica de un sistema económico que es mundial. Entonces el turismo entra como uno de esos factores de esas regiones que son muy importantes y empieza a romper la lógica de que desarrollo es industrialización, y por tanto chimenea, y por tanto contaminación. Fijemos nuestra atención en que tal vez hoy, por lo menos, mandamos esas chimeneas a la China y ésta se convierte en la fábrica mundial e India, en la oficina mundial. La expansión de China es interesante ya que tenía ochocientos millones de habitantes, y hoy tiene 1.300 millones, mientras que los que han nacido en India sobrepasan los mil millones cuando en aquella época tenía 100 millones de habitantes. Estamos hablando de China, cuatro veces Estados Unidos en población, e India, tres veces Estados Unidos en población, o más.

Bueno, entonces qué pasa, que en la transformación de esa idea industrial y de organización del trabajo, también se cambia la idea sobre cómo debe ser el turismo. Porque esa expansión del turismo era una expansión que estaba basada en la ampliación del consumo. Y tenían una idea: la de gigantescos edificios y cantidad de desperdicios. Después de los años setentas, con toda esta crisis, digamos del capitalismo, pero también con los estragos del capitalismo y del socialismo en aquella época sobre la producción industrial, empieza a pensarse que no, que se debe parar ese modelo, esa cosa hay que cambiarla o si no las características de esa forma de desarrollo. Entonces ese turismo empieza a generar, o se empiezan a abrir nuevas opciones, nuevos “nichos”, una palabra que usan los biólogos y los economistas también, que no tiene la misma lógica, pero se está pensando en un turismo diversificado: ¿qué es lo que quieren los clientes? Ya no son toneladas de la misma cosa. No los zapatos azules, verdes y amarillos no, ya son azules, grises y rosados, la producción se va especializando para acaparar nuevos clientes porque es cierto que los empresarios son capaces de monitorear la transformación del gusto de los consumidores y el turismo se alimenta de estas cosas. Y es allí donde aparece la Amazonia como un nuevo producto, un nuevo destino turístico que es incorporado dentro de las ofertas de ecoturismo y turismo de naturaleza.

En síntesis: hay una importante diferencia entre “viajeros” y “turistas”. Esa diferencia tiene una explicación histórica asociada a un cambio del sistema economía mundo a fines del siglo XIX. Ello conllevó a una modificación sustancial entre el trabajo y el ocio, particularmente de aquellos que acumularon inmensas cantidades de dinero. Así pues, con la llegada del capitalismo americano al centro del escenario mundial, la democratización del consumo que eso produjo, incorporó a más capas medias –los trabajadores americanos– quienes entraron al mundo del turismo. Desde allí el turismo tuvo la vocación de dejar de ser privilegio de aristócratas y plutócratas. En este proceso contribuyó la lucha obrera y sindical con la reivindicación de una jornada 8/8/8, producción/reproducción/ocio.

Los empresarios sostuvieron el modelo que fue reforzado por el Estado garantizando estabilidad laboral y una rutina previsible de vacaciones. Eso se empezó a venir abajo con la crisis capitalista de los años setentas que echó abajo los acuerdos con los sindicatos y con el neoliberalismo que cuestionó el apoyo del Estado a este tipo de organización laboral. La crisis de ese capitalismo industrial, el desarrollo tecnológico informático y el empuje del sector servicios, incluido el turismo, resquebrajó el 8/8/8 e hizo más flexible el turismo, redefiniendo la lógica del ocio y se abrieron nuevos nichos de mercado, uno de ellos apuntó menos al consumo y más a la conservación. Y es la vocación que se le asigna el turismo en la Amazonia.

3. Extractivismo, turismo y reinención de imaginarios en la Amazonia

A continuación se analiza el papel de los imaginarios sobre la Amazonia con énfasis en la frontera colombo-peruano-brasilera conformada principalmente por las ciudades de Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil) y su región de influencia directa en los tres países, cubriendo el sur del Trapecio Amazónico colombiano y las poblaciones de Benjamín Constant en Brasil y Caballo Cocha en Perú. Se presentan los factores que han permitido la consolidación de la idea de turismo como la alternativa de desarrollo para la región analizando los imaginarios euro-céntricos que influyeron en los procesos de ocupación-colonización y extracción en la Amazonia y cómo se recrean para el fomento y demanda del turismo como nueva forma de apropiación. Se aportan elementos a la discusión teórica sobre las diferentes apropiaciones sobre la Amazonia, resaltando el rol determinante que han tenido los imaginarios y las transformaciones simbólicas.

A manera de hipótesis se plantea que, por lo menos en el Trapecio Amazónico y, debido a varios factores entre los cuales el turismo tiene un papel importante, se está pasando de una economía puramente extractiva a una apropiación menos depredadora del ambiente en términos de extracción material; y en este paso aparece la consolidación de Leticia como pequeño centro comercial y de servicios. Esta idea se plantea sin querer insinuar que el extractivismo haya desaparecido o que el turismo no vaya a tener impactos negativos sobre los ecosistemas y la población. Se parte de la idea de que el turista viene a conocer, a disfrutar el paisaje, viene cargado con su maleta de imaginarios; su principal finalidad no es sacar recursos en forma permanente y masiva, su lucro está en la experiencia, en el disfrute de un servicio y no tanto en la posibilidad de llevarse grandes cantidades de materiales.

Cuando se menciona la Amazonia, llegan imágenes de selva virgen, del río más grande, indígenas como *ecologistas espontáneos*, culturas ancestrales, "pulmón del mundo", biodiversidad, animales exóticos, Brasil, pueblos con calles empantanadas, etc.; por otra parte, por ser el sistema selvático continuo más grande y poseer el 20% del agua dulce del planeta se asume que muchas de las actividades que se hacen en la Amazonia, incluido el turismo, son ecológicas, ambientales o naturales. En la formación de esta idea, tanto en quienes venden el producto como en los consumidores, influyen fuertemente los imaginarios sobre la región.

La idea de la Amazonia como lugar de riqueza comercial no parte del reconocimiento sobre la historia, la región y sobre los procesos de colonización basados en procesos extractivos, que indudablemente han dejado su huella en los ecosistemas, pero tal vez, principalmente, en las culturas amazónicas. La historia de esta frontera no ha sido

muy diferente al resto de la Amazonia, ha estado fuertemente ligada a procesos extractivos. Desde el siglo XIX y hasta la década de 1970 jugaron un papel determinante en la generación de ingresos –que en su mayoría fluyeron hacia otros lugares del planeta– la extracción de quina a mediados y finales del siglo XIX, de caucho (siglo XIX y principios del XX) y más recientemente la extracción de pieles, maderas finas y peces de consumo y ornamentales. Durante los 70 y los 80 se presentó un auge económico, producto del comercio de pasta para cocaína en el cual parte de las comunidades indígenas fue involucrada como mano de obra en los laboratorios. Estas diferentes épocas conocidas como “bonanzas” han marcado una oscilación permanente en la vida económica y social de la historia amazónica.

El extractivismo se caracteriza en general porque ejerce una fuerte presión selectiva sobre especies de valor comercial, no fomenta procesos productivos, no permite la redistribución de beneficios económicos en el lugar de origen y por tanto no motiva el desarrollo. Esta realidad se ha repetido para casi la totalidad de la Amazonia y el proceso de deterioro parece incontrolable. Al respecto Betty Meggers describe el papel que han jugado los imaginarios en el extractivismo. Su libro *Amazonia. Hombre y ambiente en un paraíso ilusorio* es un ejercicio de sensatez que destaca el papel de las instituciones y el mundo simbólico desarrollado por las culturas indígenas para el manejo de los ecosistemas amazónicos, en contraposición con los horrores que ha causado la colonización. Al respecto de la ocupación por la colonización en la Amazonia brasilera dice:

“El deterioro que ha sufrido el hábitat, (...) es una clara demostración de la forma más disarmónica posible de la relación ambiente-cultura. La persistencia de un mito de productividad ilimitada, a pesar del fracaso rotundo de todos los esfuerzos en gran escala que se han hecho (...) constituye una de las paradojas más notables de nuestro tiempo”. (2000:18).

En esta ocupación extractiva, en la que se pensaba la Amazonia como el lugar de la realización de los sueños de abundancia, tranquilidad, y productividad, jugaron un papel determinante los imaginarios de El Dorado –que prevaleció en los primeros siglos de la invasión europea–, El Edén y más recientemente, y relacionado con la idea de la excesiva abundancia de la selva, se habla del mito de productividad ilimitada.

La imagen de *Infierno Verde*, que confrontaba las visiones paradisíacas, popularizada en el libro *La Vorágine* de José Eustasio Rivera, también fue muy acudida por misioneros y algunos colonos que se aventuraron en la selva pero vieron frustrados sus sueños de riqueza y felicidad frente a las condiciones de aquella. El sueño del *Dorado Agrícola* originado en la posibilidad de que la Amazonia fuera el sitio ideal para el establecimiento y expansión de los monoculti-

vos se ahogó con el descubrimiento de la “pobreza” de los suelos amazónicos, y la idea de *El Edén* se origina a raíz de la crisis ambiental de finales de los sesenta y principio de los setenta en la cual “el ecologismo, convierte el bosque húmedo tropical en valor idealizado” (Palacio, 2004: 50). Uno a uno, el hombre ha experimentado cómo se desbaratan estos imaginarios. Pero este espacio ni este texto se piensan para explicar el desbaratamiento de los imaginarios amazónicos; más bien, para ver cómo se reciclan, se recrean o se reconstruyen y cómo influyen en las nuevas apropiaciones.

a. Los indígenas como elemento de la naturaleza

La dinámica extractivista involucró en condiciones de desigualdad, y muchas veces por la fuerza, a poblaciones indígenas como principales concededores de los bienes a explotar. La documentación histórica muestra cómo en los procesos extractivos el papel de las comunidades indígenas no fue como **sujeto** del proceso sino que eran consideradas como **objeto** de comercio, objeto de uso. En la “repartición” de Suramérica entre Portugal y España, posteriormente en el largo proceso de definir los límites de los países amazónicos y durante las primeras bonanzas extractivas, las comunidades indígenas eran en el mejor de los casos, cuando se tomaba en cuenta su existencia, asumidas como un elemento más de la naturaleza. No se tenían en cuenta la población, las movilidades, la configuración de su territorio ni el complejo mundo simbólico que han construido. La ausencia de una historia escrita fue la disculpa de sociedades eurocéntricas para calificarlos de salvajes y bárbaros y por lo tanto discriminar, someter y explotar a los pueblos de América (Domínguez en Riaño, 2004: 13). En el trazado de fronteras políticas se olvidaron que antes que naciones había grupos indígenas con gran movilidad en el espacio amazónico (Palacio, 2004).

Estos hechos no solo obedecían a ideas de los reinos conquistadores sino también a las elites de las naciones en surgimiento que, descargando su responsabilidad en la iglesia, en pleno siglo XIX promovían auxilios para que las *poblaciones errantes* abandonaran ese tipo de vida para ser *más convenientemente evangelizados* y, enfatizando esa condición, se distinguía entre *reducidos* y *no reducidos*, también llamados *naturales* (Palacio, 2004: 69). Los pobladores amazónicos eran simplemente ignorados pues se consideraba que la Amazonia era un inmenso bosque sin gente y que no ha sido cambiada por el accionar humano.

Está documentado para varios de los procesos extractivos el impacto ocasionado por las diferentes bonanzas a las comunidades indígenas de la Amazonia y su efecto en la drástica disminución de la población. Quizá la más tristemente memorable sea la bonanza del caucho en la cual se produjo un impresionante exterminio y

desarticulación de las poblaciones indígenas consideradas como una especie inferior, por lo tanto sometibles a las reglas de la esclavitud y al uso y abuso de los patrones; de hecho los caucheros percibían que los indígenas eran animales y no gente (Palacio, 2004: 84). Los imaginarios occidentales y eurocentristas tuvieron su materialización en el control de recursos y sometimiento de la población. Al respecto del dominio ejercido sobre los indígenas y la extracción del caucho, Domínguez y Gómez también afirman:

“Sobre la base de la ideología de la ‘civilización’; es decir, del proceso de organización del modo capitalista de producción, se cometieron los mayores excesos, muchas veces bajo el convencimiento de que se estaba realizando un beneficio a los pueblos bárbaros” (1990: 113).

Esta visión de Amazonia como “espacio despoblado” también se refleja en el testimonio de Agustín Codazzi, quien durante su viaje al territorio del Caquetá, como se conocía a la región Amazónica en la Nueva Granada, se refiere a éste como desierto y dice que la región es “la más desierta y salvaje, la menos habitada y conocida de la República” (Palacio, 2004: 60). Y desconociendo la propiedad de los indígenas, la considera de gran potencial por ser rica en baldíos tal vez porque, siendo zona de frontera, no sabían de indígenas amazónicos; cabe anotar que Codazzi hizo su reporte de la Amazonia basado en una visita a la parte alta de los ríos Putumayo y Caquetá (Palacio, 2004: 60).

No es aventurado pensar que de estos testimonios hayan surgido, o por lo menos reforzado, mitos como los de *Selva Virgen* o *Espacio Vacío* que aún se mantienen, y que han sido desvirtuados, parcialmente, en informes como *Amazonia sin Mitos* publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD- con motivo de la Cumbre de la Tierra “Río 92” (PNUD *et al.* 1991).

Pero aunque la extracción cauchera ocasionó una enorme disminución de población amazónica, otra bonanza que continuó vinculando la Amazonia al denominado Sistema Mundo, y que causó otro impacto tal vez mayor, fue la conocida como la bonanza coquera. El comercio de pasta de coca en el sur del Trapecio Amazónico, de recuerdo reciente en la historia colombiana, pero con más importancia en el ámbito local, aunque no ocasionó una disminución de la población indígena, indujo una fuerte desarticulación social cuyo impacto más visible ha sido la pérdida o deterioro de la transmisión del conocimiento tradicional entre generaciones.

b. El ecoturismo: ¿la bonanza de un imaginario o un instrumento para el desarrollo local?

A partir de los años noventa, cuando el Amazonas pasó a ser Departamento y se incrementó la presencia institucional en Leticia,

principalmente en los sectores de administración pública y seguridad, la economía ha venido concentrándose más en el sector terciario, es decir en actividades comerciales y de servicios entre las cuales el turismo se empieza a consolidar. Estas situaciones sumadas a la dificultad local para generar y mantener encadenamientos productivos que permitan la consolidación de empresas de tipo agroindustrial –cuyas limitaciones principales son los altos costos de transporte y el reducido mercado local– han reforzado la idea de que el turismo es la alternativa de desarrollo para la región. Esta idea se fundamenta también en el incremento constante de turistas a Leticia que pasaron de seis mil en el 2002 a 27 mil en el 2006 (DAFE, 2007) y que a su vez ha permitido la creación o reactivación de agencias de viajes y tiendas de artesanías, la multiplicación de eventos sobre el tema y un aparente incremento en la generación de empleo en el ámbito local, entre otros.

Desde su definición, el ecoturismo se plantea como una modalidad de uso del espacio contrapuesta a la economía extractiva y que contempla actividades de educación y sensibilización ambiental. Además de ser considerado una alternativa productiva no extractiva y orientado hacia áreas con valores naturales y culturales excepcionales, el ecoturismo se diferencia de otras modalidades porque busca que las poblaciones locales participen y se beneficien directamente y que todos los involucrados tomen las precauciones necesarias para minimizar los impactos (UICN, 1995: 11). De otra parte, el turismo de naturaleza tiene su principal motivación en la observación y valoración de la naturaleza (Organización Mundial de Turismo – OMT, 2001. En: Burneo, 2004: 9).

En ese sentido la Amazonia es incorporada al mercado internacional como un destino de turismo ecológico o natural. Con base en el desarrollo de estos nuevos –y exóticos– productos la industria turística se diversifica y amplía su grupo de consumidores. Sin tener en cuenta consideraciones de infraestructura, formación y educación, tal vez fundamentados en ese imaginario “ecológico” que se tiene sobre Amazonia, por ser la mayor área de bosques y tener el río más extenso del planeta, tanto promotores de turismo como buena parte de los visitantes tienen la idea de que en la frontera Amazónica se hace ecoturismo.

Esta lógica de expansión del mercado, que absorbe por igual a tour operadores, agencias de viajes –internacionales y locales–, instituciones y turistas, hace que todos ellos busquen una justificación para responder a estas expectativas. Las imágenes que se promocionan de la región traen siempre alusión a esa forma de turismo de bajo impacto ecológico y cultural que permite compartir experiencias con nativos en “su medio”.

En el aumento de visitantes hacia la Amazonia y en la consolidación de la idea del turismo como opción económica para Leticia y el

Trapezio Amazónico influyen diversos factores. Por una parte, los imaginarios y los mitos sobre la región –“Pulmón del Mundo”, “Selva virgen”, “indígenas salvajes”, etc.– masificados a través de los medios y las recomendaciones emanadas de consultorías especializadas, y por otra, las acciones institucionales que buscan dar respuesta a la situación económica, posición que también es asumida por los indígenas quienes además lo ven como una opción para mantener la selva. No obstante hay que tener en cuenta algunas consideraciones que llevan implícito este concepto. Veamos rápidamente cómo se manifiestan:

La Amazonia con mitos y los imaginarios rentables para el turismo. Gracias a la publicidad y a la masificación de los medios la Amazonia como destino turístico es cada vez más conocida en los ámbitos internacionales y nacionales. Esta visión mítica y, por qué no, idílica de la Amazonia, que atrae por sus atributos de *salvaje, biodiversidad, selva virgen, pulmón del mundo*, se respalda con imágenes fáciles de encontrar en internet y que agencias en diferentes y alejados lugares del mundo utilizan para organizar sus paquetes promocionales. Las imágenes llevadas al cine y la televisión también se reflejan en el comportamiento del visitante una vez se encuentra en el medio pues en ocasiones el turista siente temor de sumergirse en los ríos amazónicos por temor a ser atacado por las *Pirañas* o la *Anaconda*.

Las culturas indígenas y sus tradiciones. La presencia de una importante cantidad de etnias es un atributo de la región usado como atractivo bajo la imagen de indígenas como *ecologistas espontáneos* o como “buen salvaje”. Los asentamientos indígenas son imaginados y presentados con el inadecuado rótulo de “comunidades” asociando esta categoría a una idea en la cual los indígenas comparten su trabajo, sus productos y sus responsabilidades sobre un territorio común. Igualmente se incorpora a la promoción del turismo el lenguaje antropológico para ofrecer la oportunidad de disfrutar algunas prácticas “tradicionales” como mitos de origen, sustancias sagradas, rituales chamánicos o ceremonias de iniciación. En la promoción que se hace de Leticia como destino turístico se asume que, por el hecho de ser en la Amazonia, el turismo que se hace es “ecológico” y el histórico olvido en que se ha mantenido la región desde la dirigencia y el común de la población colombiana asentada principalmente en las montañas andinas y la costa Caribe, ayuda a reforzar la imagen de aislamiento que, al no tener contacto con el mundo moderno, aún conserva poblaciones en estado “salvaje”.

Los indígenas saben cuáles son las imágenes que venden y aprovechan este deseo de los visitantes, promovido también por las agencias de viajes y guías, para presentarles a los turistas lo que quieren ver y, por qué no, reforzar algunos rasgos de su tradición y cultura. Un asentamiento yagua mantiene esta “tradición” de organizarse para bailar y mostrar atuendos y animales a los grupos de visitantes, como lo han

hecho desde hace más de 30 años otros indígenas yagua¹. En estas representaciones “Hasta los artefactos nuevamente incorporados a su producción (...) son investidos de un halo de ‘genuinidad’”. El guía cumple su papel de mediador motivando a los turistas a tomar fotos y a comprar productos a las diferentes familias con el argumento de que “es lo más típico de por aquí, esto ya no se vuelve a repetir” (Gallego, 2005: 183). Luego de la visita, su vida vuelve a la cotidianidad.

Algunos indígenas que han trabajado con turismo lo asumen como una actividad que ayuda a conservar los ecosistemas y la cultura y los motiva a aprender conceptos, normas y reglas que han sido impuestos por la sociedad nacional.

“He trabajado con ecoturismo 15 años [...] Este invento nos lo enseñó el Parque; nadie sabía qué era Turismo, Resguardo Indígena, Reserva o Parque... estamos conservando la flora, la fauna y la cultura; si sabemos la historia de la naturaleza, es porque nosotros nos hemos metido en el tema del turismo, tenemos que saber la legislación, fuero indígena y la constitución [...]”

Para cerrar este punto destacamos dos hechos recientes, uno global y uno regional, los cuales, además de reforzar algunos imaginarios, permiten una nueva visibilización de la Amazonia. El primero de ellos tiene que ver con el recientemente “comercializado” fenómeno del cambio climático³ en el cual la Amazonia y su biodiversidad vuelven a ser reafirmados como factores vitales en la estabilidad del clima global (Bunyard, 2006).

El segundo aspecto se relaciona con la nueva visibilización de la Amazonia en Colombia que tiene al menos dos connotaciones totalmente opuestas. Por un lado viene del paulatino desplazamiento del conflicto armado hacia la región, que implica, directa o indirectamente, alguna degradación de los ecosistemas utilizados o de las personas involucradas. La selva amazónica es tumbada para cultivos de uso ilícito, esto genera además de la lucha armada, la implementación de

-
- 1 Tanto en Leticia como en Iquitos, desde la década del sesenta, varias poblaciones indígenas fueron trasladadas a la ribera del Amazonas para atender a los turistas. En el caso colombiano el protagonista fue Mike Tsalikis, personaje de amplia recordación en Leticia por sus múltiples negocios y amplia generosidad. En Iquitos el caso es documentado en Baca (1982).
 - 2 Víctor A. Pereira. Ticuna de San Martín de Amacayacu. En: Parque Natural Nacional Amacayacu (2005).
 - 3 Y decimos comercializado porque siendo el cambio climático y su consecuencia más posible el calentamiento global un fenómeno anunciado hace más de dos décadas, pareciera que es su masificación por documentales y el cine comercial lo que ha motivado a que la ciudadanía y los grandes poderes ejecuten acciones concretas.

programas de erradicación que incluyen también fumigaciones en Parques Naturales. La selva es presentada entonces –y en este sentido con alguna razón– como el lugar donde se enferman y se “pudren” los secuestrados. Pero si las circunstancias para ir a la Amazonia cambian, si la gente va por su propia voluntad, por un período de tiempo conocido de antemano y con sus recursos, es decir si va de turismo, la presentación y percepción de la Amazonia es totalmente opuesta.

De otra parte, pero relacionado con el hecho de que en el sur del Trapecio Amazónico no haya presencia del conflicto armado, en los últimos cinco años se han incrementado los programas publicitarios que motivan el turismo hacia la región. Cuando se promociona la imagen de la selva no es y no puede ser la misma. Leticia es presentada como un lugar óptimo para hacer ecoturismo, conocer y disfrutar la selva y compartir con sus comunidades indígenas. En los últimos cuatro años varios canales de televisión han realizado programas de promoción del turismo que destacan, además de los atributos mencionados, el hecho de que Leticia sea una ciudad multicultural y sin presencia del conflicto. Estos factores abren el espacio para la institucionalización del turismo y que es nuestro próximo punto.

Institucionalidad local y promoción en el ámbito nacional. Independiente de la discusión –planteada en el ámbito académico sobre si el turismo es o no “la alternativa de desarrollo”– la población, los indígenas y las instituciones del orden municipal, departamental y nacional buscan, con hechos concretos, salidas a la situación de desempleo y falta de oportunidades económicas. No fue ocasional que el Presidente Álvaro Uribe le solicitara al propietario de la cadena Decameron construir un hotel en Leticia y también le entregaran en administración la infraestructura existente en la Isla de los Micos (Dirección Nacional de Estupefacientes, 2004: 154).

Por otra parte, existen múltiples posiciones institucionales informadas que han contribuido a la institucionalización del turismo en el ámbito local. En un documento del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial se afirma que el suelo de Leticia sólo tiene dos usos posibles uno de los cuales es el ecoturismo (2003: 29). Por su parte, Gutiérrez *et al.* (2003: 193) afirman que el “ecoturismo prudente” es una forma de aportar al crecimiento económico y de manejar y conservar la biodiversidad de los ecosistemas amazónicos.

En la Agenda Prospectiva de Ciencia y Tecnología del Amazonas elaborada por un grupo interinstitucional en el Departamento, se determina el Ecoturismo como una “oportunidad para contrarrestar principalmente los problemas de desempleo y subempleo, los altos costos del transporte y la ausencia de alternativas económicas viables” (Valdés H., 2003: 98). Por su parte, consultorías sobre el estado del turismo en la Amazonia concluyen que ella tiene un gran potencial para el eco y

etno-turismo gracias a sus atractivos naturales y riqueza cultural (Burneo, 2004: 10).

Igualmente, la consolidación del ecoturismo en el Parque Amacayacu, ahora concesionado al sector privado, se soporta en la idea de que esta modalidad permitirá el cumplimiento de los objetivos de conservación de las áreas protegidas⁴ (PNNA, 2005). El testimonio de la Unidad de Parques, consciente del auge del turismo, e independiente de la preparación de las regiones y del debate teórico de sus beneficios o perjuicios, reafirma este sentido:

“La conservación y el turismo, dos de las más fuertes corrientes del mundo moderno, se pueden integrar y articular armónicamente en condiciones de permisibilidad sociocultural, política y ambiental”⁵.

Los indígenas se han insertado al turismo en diferentes maneras. El amplio rango de articulación varía entre posiciones pasivas y activas. Entre los más activos se destacan los indígenas que organizan su empresa familiar para atender a los turistas ofreciendo sus propios atractivos y experiencias; igualmente hay comunidades en las cuales varios artesanos se organizan para montar una tienda en la cual exhibir y vender sus artesanías. Posiciones más pasivas se encuentran en comunidades que esperan a que los visitantes lleguen para venderles sus productos, presentarles bailes y ofrecerles fotos con animales.

Las acciones institucionales, por su parte, varían de acuerdo con su ámbito de acción y sus expectativas no siempre se reflejan en un mayor apoyo al sector. Por un lado se tienen los programas de formación permanente en el SENA, el énfasis de turismo de varios colegios de Leticia y el proceso de certificación de Puerto Nariño como destino sostenible⁶. Sin embargo, las expectativas creadas no se reflejan en un liderazgo y una planeación permanente de la Alcaldía de Leticia y la Gobernación del Amazonas que, además de destinar exiguos recursos, no poseen una política común y de largo aliento para el sector.

4. Conclusiones

Viajeros y turistas son diferentes. Los viajeros, además de no corresponder a un movimiento de masas, viajaban en forma individual y venían a la Amazonia con intereses muy diferentes y por lo tanto el fruto de su viaje no era equiparable al de un turista. Los turistas, al igual que sucede con la incorporación de la Amazonia como destino

4 Concepto Ecoturismo UAESPNN. 2002 ajustado de UICN 1998.

5 Villa A. citado en: Parque Nacional Natural Amacayacu, 2005. Pág. 19.

6 Para ampliar este tema ver los textos de: López L. et al. y Duque R. en esta misma publicación.

turístico al mercado internacional, son en parte una respuesta de la lógica expansionista del mercado, expresada en una de las industrias de mayor crecimiento en el ámbito mundial.

Los imaginarios sobre la Amazonia han influido en la consolidación de la idea que el ecoturismo es una alternativa para el desarrollo en el sur del Trapecio Amazónico. En esta dinámica participan tanto instituciones del orden local y nacional como las poblaciones indígenas y no indígenas. En el ámbito institucional y popular se tiene la idea de que las riquezas escénicas y culturales de la región amazónica se pueden aprovechar por medio del turismo, y que a su vez los ingresos generados permitirán el desarrollo de la región. Por su parte los indígenas ven en el turismo una forma de generar ingresos y se preparan para ello.

Sin embargo, esta nueva forma de apropiación de la Amazonia puede marcar una gran diferencia con las bonanzas extractivas, dada la respuesta de los indígenas frente al turismo. Si bien aún persiste una visión colonial y de subordinación de los indígenas a los tour operadores, agencias de viaje y guías, bajo la cual las comunidades han sido incluidas como uno más de los productos ofrecidos en los paquetes turísticos, hay respuestas por parte de ellos que empiezan a cambiar esta relación. En los anteriores ciclos económicos las comunidades fueron objeto de uso pero ahora los indígenas se empiezan a presentar cada vez más como sujeto de su propio desarrollo y para esto se valen de instrumentos como la formulación de proyectos, la inclusión del turismo como un programa en los Planes de Vida y la redacción de un Mandato Indígena en el área de Etno-Ecoturismo (Asociación de Cabildos Indígenas del Trapecio Amazónico - ACITAM, 2005).

Paralelo o como consecuencia de esta situación, en el Trapecio Amazónico parece haber un paso de una economía soportada por actividades extractivas a una economía de servicios que se ve reforzada por otros factores como: a) Su organización territorial: más del 80% del Trapecio es resguardo indígena o Parque Nacional⁷ con regulaciones especiales sobre la extracción de recursos con fines comerciales; b) La disminución de la producción agrícola destinada al comercio dada la oferta de productos brasileños y peruanos a menores precios⁸; c) Una aparente intención de algunas comunidades de *conservar* la selva -idea que es inducida en parte por las ilusiones de conseguir ingresos a través del turismo y más recientemente por los

7 Para ver la organización político-administrativa del sur del Trapecio ver: Riaño E. (2003), mapas 18 a 20.

8 Si bien no se ha cuantificado sistemáticamente esta situación, un importante porcentaje de los productos vendidos en el mercado de Ileticia y del que también se abastecen las comunidades viene del Perú.

incentivos recibidos por el programa Familias Guardabosques⁹; d) La migración de miembros de las comunidades a los centros urbanos en busca de empleo en el sector de servicios y e) La disminución del extractivismo local a causa del agotamiento de determinadas especies de valor comercial.

Una nueva visibilización. La Amazonia ha sido pensada e imaginada hace muchos años. En estas transformaciones simbólicas que han traído consigo, o la ocupación con fines extractivos y de destrucción o la utilización recreativa del paisaje y las culturas, ha jugado un papel determinante la ocupación humana. Los imaginarios se traducen en mayor o menor medida en el incremento y disminución de la población, según el uso que se le dé a la Amazonia. En el extractivismo hubo disminución drástica de la población nativa. En los imaginarios del gobierno nacional, y de algunos expedicionarios, como vimos, la selva era considerada un “desierto” pues se ignoraba, a veces voluntariamente, la presencia de pobladores nativos en la región y por lo tanto era una región desocupada, desértica. El turismo genera una ocupación, un incremento poblacional, una nueva forma de poblar pasajeramente la región. Y poblar en términos nacionales parece ser sinónimo de visibilizar, y en este caso, puede ser que independiente del que se pueble de turistas, pero sí por su causa, la Amazonia colombiana parece que vuelve a existir en el imaginario nacional.

5. Bibliografía

- ACITAM (Asociación de Cabildos Indígenas del Trapecio Amazónico) (2005). *Mandato del VI Congreso Ordinario de ACITAM en el área de Etno Ecoturismo*. Comunidad Indígena de Macedonia. 13 p. Manuscrito.
- Baca A. (1982). *El turismo y las comunidades indígenas*. Manuscrito. Iquitos.
- Bunyard P. (2008). Why Climate is Dependent on Biodiversity, pp. 21-42. En: C. Zárate y C. Ahumada (ed.). *Fronteras en la Globalización: localidad, biodiversidad y comercio en la Amazonia*. Pontificia Universidad Javeriana, Fundación Konrad Adenauer. Gente Nueva Editorial. Primera edición. Bogotá.
- Burneo L. (2004). *Estado del Arte del Ecoturismo en la Región Amazónica*. Informe de diagnóstico. Cooperación Técnica Alemana. GTZ. Quito. Documento de trabajo disponible en Internet.

9 Familias Guardabosques, iniciativa del gobierno colombiano, busca reducir el área de cultivos de coca (*Erythroxylum coca*) para uso ilícito, que de paso sea dicho, no es el uso que se le da a la planta en el Trapecio. Entrega a cada familia un salario mínimo cada dos meses (cerca de US\$220). Medio salario se entrega en efectivo y otro medio se da contra la entrega de un proyecto productivo que las familias deben formular con unas normas preestablecidas. Algunas familias han formulado proyectos de construcción o dotación de posadas turísticas.

- Carrión G. y Gómez J. (2004). *Diagnóstico ambiental estratégico del departamento del Amazonas y Leticia*. Ministerio de Vivienda, Ambiente y Desarrollo Territorial MVADT. Área de Política / 13 abril de 2004. 29 p. Documento de trabajo.
- DAFE. (Departamento Administrativo de Fomento Ecoturístico del Amazonas) (2007). *Estadísticas de hospedajes en hoteles año 2006*. Documento de trabajo.
- Dirección Nacional de Estupefacientes. (2004). *Observatorio de Drogas en Colombia*. Acciones y resultados 2003. Bogotá. Disponible en: www.dne.gov.co.
- Domínguez C. y Gómez A. (1990). *La economía extractiva en la Amazonia colombiana 1850-1930*. Corporación Colombiana para la Amazonia, Araracuara. Bogotá.
- Gallego, L. (2005). El tejido en chambira, una actividad que une más que sogas. En *Boletín de Antropología*. Año/Vol. 19 (036): 164-185.
- Gutiérrez, F., Acosta, L. y Salazar C. (2003). *Perfiles urbanos de la Amazonia colombiana: un enfoque para el desarrollo sostenible*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI. Editora Guadalupe Ltda. Bogotá.
- Meggers B. (1989). *Amazonia. Hombre y ambiente en un paraíso ilusorio*. Siglo XXI editores. Bogotá. 3ª edición.
- Palacio G. (2004). *Civilizando la tierra caliente. La supervivencia de los bosquesinos amazónicos, 1850-1930*. Comunican S.A. Bogotá.
- PNNA (Parque Nacional Natural Amacayacu) (2005). *Línea base para la ordenación del PNNA*. Componente 4.2.4. Ecoturismo. Leticia. Manuscrito.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), Banco Interamericano de Desarrollo BID, Tratado de Cooperación Amazónica TCA. (1991). *Amazonia sin Mitos*. Disponible en www.amazonia.bo/bibli/mitos.
- Riaño E. (2003). *Organizando su espacio, construyendo su territorio: transformaciones de los asentamientos Ticuna en la ribera del Amazonas colombiano*. Universidad Nacional de Colombia Sede Leticia. Unibiblos. Bogotá.
- UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) (1995). *Ecoturismo en el Ecuador, Trayectorias y Desafíos*, Quito. Pp. 11. En: Burneo L. (2004). *Estado del Arte del Ecoturismo en la Región Amazónica. Informe de diagnóstico*. Cooperación Técnica Alemana. GTZ. Quito. Documento de trabajo disponible en Internet.
- Valdés H. (ed.) (2003). *Agenda prospectiva de ciencia y tecnología para el departamento del Amazonas*. Universidad Nacional de Colombia Sede Leticia, Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología COLCIENCIAS, Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI, Corporación para el Desarrollo Sostenible del Sur de la Amazonia CORPOAMAZONIA, Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria PRONNATA. Leticia.